



Escuela Secundaria N°1 Domingo Catalino

PROF: SORIA SILVANA

Curso: 4to 2da (Sociales)

Historia

Apellido y Nombre: _____

2024

El imperialismo

Debido al aumento de su producción, los países industrializados, llamados **potencias industriales**, necesitaban cada vez más mercados a los que vender sus productos. También requerían materias primas para sus industrias, mano de obra barata y alimentos para su población. Por eso, comenzaron a disputarse el dominio de distintas regiones del planeta.

Este proceso de expansión por el cual algunos Estados intentaron dominar a otros política o económicamente se conoce como **imperialismo**.

Las potencias se reparten el mundo

Bajo el imperialismo, las potencias industriales europeas se lanzaron al dominio de regiones del **África**, el **Asia**, **América** y **Oceanía**.

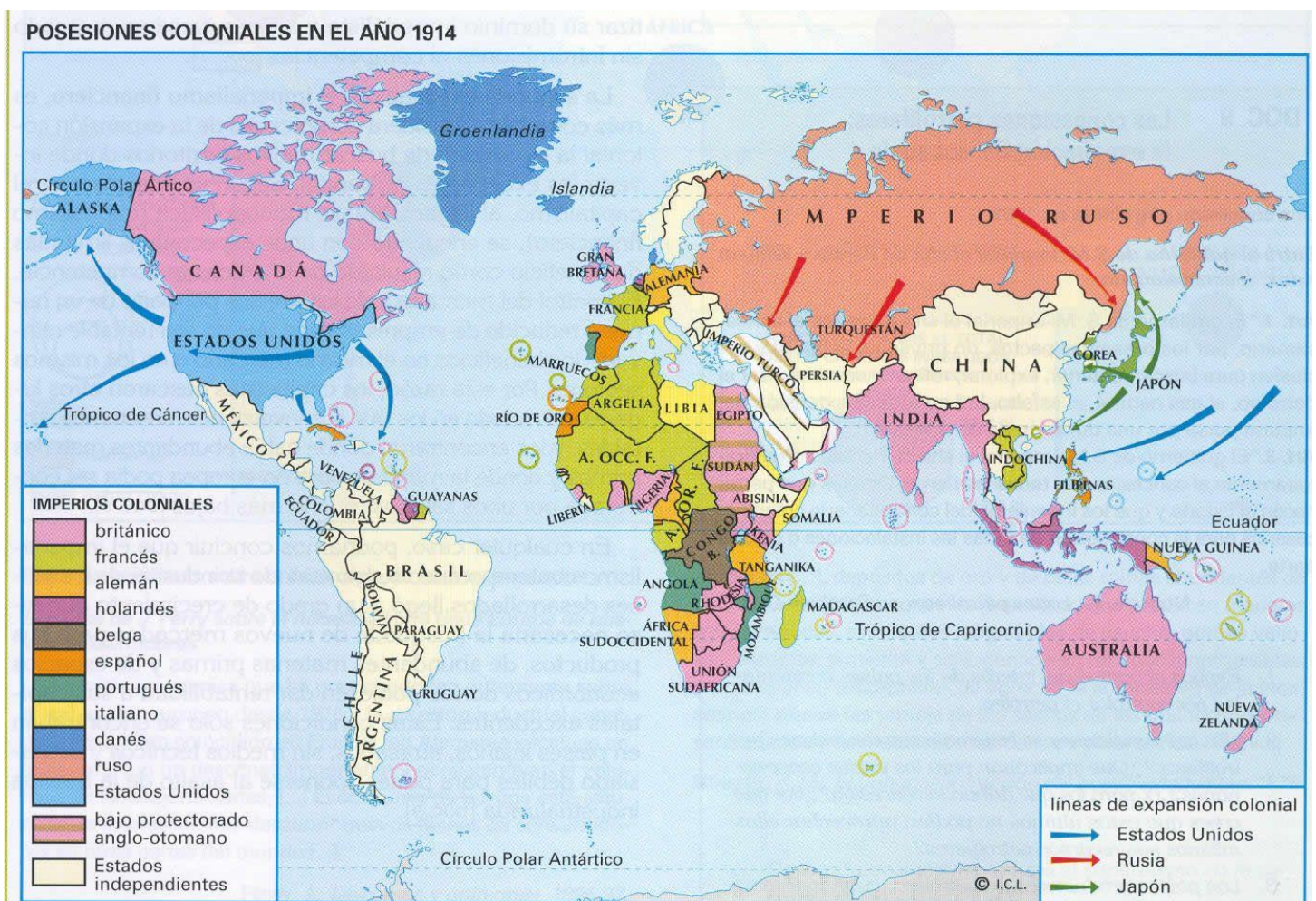
También compitieron por el control de los mares y los océanos, a través de los cuales realizaban sus actividades comerciales. Quien controlara los puertos del océano Pacífico, por ejemplo, se aseguraba el desarrollo de sus actividades comerciales en el Asia.

La expansión imperialista adoptó dos formas: el imperialismo formal y el imperialismo informal. Mediante el **imperialismo formal** o **colonialismo** las potencias ocupaban un territorio y lo dominaban política y económicamente. Esto quiere decir que la potencia gobernaba el territorio ocupado y, además, se apropiaba de sus recursos materiales y utilizaba a la población como mano de obra. Este método fue el que adoptaron los países europeos para ocupar la mayor parte del territorio africano.

Por medio del **imperialismo informal**, en cambio, la potencia solo tenía control económico de los recursos de un país que era independiente. Por ejemplo, una empresa estadounidense, la United Fruit Company, controló por mucho tiempo la producción y la comercialización de frutos tropicales (bananas y ananás) en los países centroamericanos.

- 1) A partir de la lectura, define con tus palabras que entiendes por IMPERIALISMO.
- 2) Establece las diferencias entre el IMPERIALISMO FORMAL e INFORMAL
- 3) Observa el siguiente planisferio y completa el cuadro. Guíate por el cuadro de referencia que está en el mapa donde dice los países que se expanden y los colores que van indicando a que dominio pertenece, por ejemplo Gran Bretaña está en rosa. En el cuadro tienes que poner que países de África y de Asia fueron colonias de Inglaterra y Francia

Países colonizadores	Continentes y países que dominan
Gran Bretaña	Africa: Asia:
Francia	África: Asia:



La misión del hombre blanco: Lo que ahora sentimos es que nuestro dominio sobre aquellos territorios sólo puede justificarse si demostramos que aumenta la felicidad y prosperidad de los pueblos, y yo sostengo que nuestro dominio ha llevado y lleva seguridad, paz y mayor prosperidad a países que nunca habían conocido antes tales beneficios. Al llevar a cabo esta tarea civilizadora, estamos cumpliendo lo que yo creo que es nuestra misión nacional, al tiempo que encontramos la ocasión de poner en práctica las cualidades y potencialidades que han hecho de nosotros la gran raza gobernante. No estoy afirmando que nuestro éxito haya sido total, en cualquier caso, ni que nuestros métodos hayan estado fuera de cualquier reproche. Pero mantengo que casi en cualquier lugar en el que el dominio de la Reina ha sido establecido y se ha impuesto la gran Pax Británica, con ella ha llegado una mayor seguridad para la vida y la propiedad, y una mejora material de las condiciones de la mayoría de la población.

Joseph Chamberlain, Foreign and Colonial Speeches, 1897

Análisis de fuentes

“La misión civilizadora de la que habla la sociedad capitalista es tan sólo un pretexto para esconder su ansia de explotación y de conquista (...). Enemigo de toda explotación del hombre por el hombre, defensor de todos los oprimidos sin distinción de razas, el Congreso condena esta política de robo y conquista, aplicación desvergonzada del derecho del más fuerte que pisa el derecho de los pueblos vencidos, y comprueba también que la política colonial aumenta el peligro de tensiones internacionales y de guerras entre los países colonizadores”.

(Resolución de la IIª Internacional de Stuttgart en 1907.)

POLITICA EXTERIOR: DOCTRINA MONROE Y DEL GRAN GARROTE

- 1) ¿Qué consecuencias tuvo para América Latina la política del *gran garrote*?
- 2) ¿Qué ajustes introdujo Roosevelt en la *Doctrina Monroe*?



«El policía mundial», caricatura estadounidense de 1904

De la Doctrina Monroe a la política del garrote

Cuando, en 1901, **Theodore Roosevelt** llegó a la primera magistratura de los Estados Unidos, las relaciones entre este país y América Latina dieron un brusco vuelco. La nueva administración inauguró un modo distinto de vinculación política con el resto del continente americano. La forma de pensar de Roosevelt, como la del resto de los hombres de su administración, era sumamente prejuiciosa y se traducía en una abierta animosidad contra los pueblos latinoamericanos, sobre todo los de América Central y del Caribe. Por ejemplo, se sostenía públicamente que los latinoamericanos eran –en oposición a los estadounidenses– tumultuosos, poco trabajadores, indisciplinados y anárquicos. Por ello, los Estados Unidos debían ejercer una misión civilizatoria sobre ellos, capaz de encauzar a los latinos en una senda de laboriosidad, disciplina y obediencia a las normas y las instituciones.

La política internacional inaugurada por Roosevelt fue conocida como la **política del garrote** (*big stick*). Esta nueva política comenzó a implementarse en 1902, cuando los puertos venezolanos fueron bloqueados por una fuerza naval tripartita europea compuesta por Inglaterra, Alemania e Italia. Las razones argüidas para llevar a cabo el bloqueo fueron la imposibilidad de cobrar las deudas que el Estado de Venezuela tenía con esas naciones. Una decisión europea de estas características habría influido, en el pasado, para que los Estados Unidos acusaran a los países europeos de colonialistas. Sin embargo, en esta ocasión nada se dijo de esto, sino que, por el contrario, la medida contó con el apoyo del gobierno norteamericano de Theodore Roosevelt.

¿Por qué? Pues porque este gobierno consideró que el bloqueo era un castigo ejemplar (como un “garrotazo”), que podía corregir la falta de seriedad de los gobiernos latinoamericanos en el manejo de sus finanzas públicas. Así, los antiguos argumentos de la Doctrina Monroe fueron desplazados y la administración norteamericana justificó su apoyo a las potencias europeas por considerar que la incursión no pretendía la adquisición de territorios americanos.

Como te imaginarás, la decisión norteamericana tuvo fuertes oposiciones en todo el continente americano y varios países presentaron quejas formales. El

canciller argentino **Luis María Drago** expresó esa indignación al proclamar, en una nota enviada al gobierno norteamericano, que “la deuda pública no puede dar lugar a la intervención armada y menos a la ocupación material del suelo de las naciones americanas por una potencia europea”.

Pero la administración de Roosevelt tuvo una respuesta desfavorable frente a los reclamos y perfeccionó los argumentos a favor de su postura. Así, unos años después, precisamente el 6 de diciembre de 1904, el mismo presidente Roosevelt anunció lo que se conocería como el **Corolario Roosevelt**. Se trataba de un ajuste a la original Doctrina Monroe, mediante la cual los Estados Unidos afirmaban que, aun contra su voluntad, debían ejercer, en tanto máxima expresión de una sociedad civilizada, el papel de gendarme del resto del continente. O, dicho en otras palabras, el gobierno estadounidense asumía que estaba habilitado por su supuesta superioridad cultural y moral para intervenir directamente en aquellos países donde los gobiernos demostraran “incapacidad o comportamiento irresponsable”.

La Paz Armada

Desde otra perspectiva, el período iniciado en 1871 con la unificación alemana culminó en el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. En dicho lapso, las potencias europeas entraron en una competencia conocida como la **Paz Armada**. Aunque, en este período, no se enfrentaron directamente —ya que trasladaron sus disputas fuera del continente europeo—, prevaleció entre ellas la desconfianza diplomática y militar.

Esta época se caracterizó por la decidida búsqueda de la supremacía por parte de Alemania. El canciller **Otto von Bismarck** consiguió este objetivo, en buena medida, mediante una actividad diplomática que involucró a las demás potencias.

Los principales países participaron, además, en una verdadera carrera armamentista. **Alemania** intentaba alcanzar en cantidad y calidad a la flota británica, en tanto que **Gran Bretaña**, además de mantener su superioridad en el mar, se preocupó principalmente por la modernización de sus fuerzas de tierra. El militarismo trajo como consecuencias el aumento del gasto público y el mantenimiento de muchos efectivos militares en actividad.

El sistema de alianzas

En los años previos al estallido de la guerra de 1914, se estableció un complejo sistema de alianzas. Una de ellas fue la **Triple Alianza**, que logró establecer un sistema defensivo, conformado por Alemania —que tenía un papel predominante—, el Imperio Austrohúngaro e Italia. En oposición, se formó la **Entente Cordiale**, integrada por Francia y Rusia: una alianza que buscaba enfrentar a las potencias centrales y esperaba contar con el apoyo de los Estados más pequeños de Europa oriental y con la participación de Gran Bretaña.

Esos dos sistemas eran, sin embargo, muy inestables, y estaban complementados por otras **alianzas bilaterales**, parcialmente contradictorias con ellos. Por ejemplo, Italia, que formaba parte de la Triple Alianza, tenía también acuerdos con Francia y con Gran Bretaña.

PAZ ARMADA

- 1) Según el texto, ¿A qué se llamó *Paz Armada*?
- 2) Nombra las alianzas que se formaron y qué países las integraban



Doc. 1 Mapa de bloques en Europa, en 1914.

3. LA GRAN GUERRA

Tanto en el problema marroquí como en las crisis balcánicas, Europa estuvo al borde de la guerra. En ambos casos la diplomacia salvó la paz, pero la carrera armamentista, la competencia imperialista, el nacionalismo exacerbado y el sistema de alianzas conducirían inevitablemente al camino de la guerra.

El 28 de junio de 1914, el heredero de la corona austríaca Francisco Fernando fue asesinado junto con su esposa en Sarajevo, capital de Bosnia. El crimen fue perpetrado por Gavrilo Princip, un nacionalista serbio afiliado a la organización paneslavista “Mano negra”. Austria-Hungría elevó un ultimátum a Serbia en el cual se exigía que prohibiese cualquier tipo de actividad u organización antiaustríaca, y que permitiera su intervención en territorio serbio. Serbia, dispuesta a ceder en algunos puntos, no pudo aceptar estas condiciones.

Toda Europa volvió la vista hacia los Balcanes y la diplomacia intentó nuevamente mediar en el conflicto. Rusia y Gran Bretaña buscaron en vano presionar sobre Austria-Hungría para que flexibilizase los términos exigidos.

El 28 de julio de 1914, Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia y movilizó su ejército. Y con la movilización, la guerra activó el sistema de alianzas y encendió el polvorín.

Rusia, aliado de Serbia, movilizó sus tropas. Por su parte, Alemania, aliada de Austria-Hungría, al ver que Rusia intervendría, movilizó su ejército y le declaró la guerra. Francia, aliada de Rusia, también decidió tomar parte y sus ejércitos marcharon hacia su frontera este, excusa más que suficiente para que Alemania también le declarara la guerra. La invasión de los alemanes a Bélgica —cuya neutralidad estaba garantizada desde 1839 por Inglaterra— motivó la entrada de la misma en el conflicto.

En septiembre de 1914 Rusia, Francia e Inglaterra firmaron el pacto de Londres, a través del cual sellaron su unidad y se constituyeron en “Aliados”. Otros países, como Japón, Italia y los Estados Unidos, se sumaron luego a esta alianza en contra de Alemania. Del otro lado se encontraban los Imperios centrales: Alemania, Austria-Hungría y Turquía, junto con otras naciones secundarias.

Las trincheras

El polvo, la suciedad y los piojos eran la compañía habitual de los soldados que pasaban algunos días en la **trincheras del frente**. Luego, se trasladaban a la **trincheras de retaguardia**, donde permanecían otro tanto. Después, iban a la **reserva**; allí podían descansar y lavarse, para reiniciar luego el ciclo.

Los combatientes experimentaron situaciones extremas en las que el hambre, el frío, la sed, la lluvia y el barro se combinaban con la horrorosa imagen de los cadáveres que yacían en las trincheras inundadas.

5. LA GUERRA DE TRINCHERAS

Ni los aliados ni los Imperios centrales obtuvieron ventajas decisivas durante los primeros meses de la guerra. En el frente occidental se inició entonces una etapa caracterizada por la guerra de trincheras: el frente estaba formado por diversas líneas de trincheras protegidas por alambres de púa y ametralladoras.

Los ejércitos se enredaban en escaramuzas y combates que apenas conseguían modificar la situación planteada a fines de 1914. En abril de 1915, los alemanes lanzaron un fallido ataque sobre Ypres empleando gas de cloro: era la primera vez que se utilizaban las armas químicas en gran escala.

En 1915, los aliados realizaron ataques en las regiones de Artois y Champagne, los que provocaron cientos de miles de bajas pero no consiguieron una victoria decisiva. Al año siguiente, en la batalla de Verdún se realizaron combates y escaramuzas sobre ambas márgenes del Mosa durante diez meses. En noviembre de 1916 la batalla de Somme permitió que los aliados avanzaran sobre el frente alemán. En ella los ingleses utilizaron por primera vez los tanques.

La vida durante la guerra total

La Gran Guerra de 1914 fue la primera contienda general entre los Estados nacionales organizados en las últimas décadas del siglo XIX. Los Estados beligerantes estaban dispuestos a movilizar la capacidad productiva de sus industrias pesadas, obtener de la tecnología moderna nuevos medios de destrucción y utilizar la energía de todos sus ciudadanos.

Las armas nuevas –las ametralladoras, los cañones de largo alcance, los tanques y los gases– modificaron por completo la forma de combatir en los campos de batalla. A ellas se agregaron los aviones y los dirigibles, los barcos de vapor, los submarinos y las armas químicas. Gran Bretaña y Francia producían gas venenoso con cloro líquido y, posteriormente, fosfeno y gas mostaza. También se utilizaron algunos medios de transporte animal y estrategias militares tradicionales.

En pocos meses, los gobiernos debieron movilizar hombres para formar los ejércitos, y procurar mano de obra para las fábricas que debían proveer insumos y armas mientras durara el conflicto. Se crearon **empresas de guerra** para asegurar los materiales básicos y se establecieron cuotas de racionamiento de alimentos.

Las sucesivas oleadas de hombres conducidas al frente eran animadas por un nacionalismo exacerbado que presentaba a los miembros del otro ejército como encarnaciones del mal a las que se debía eliminar. La guerra creó, además, una jerarquía centrada en la valentía física y la integridad, que esperaba un reconocimiento de la sociedad hacia los sobrevivientes.

La Gran Guerra se convirtió en una **guerra total**: tanto la población militarizada como la población civil estuvieron envueltas en ella. Las ciudades fueron blanco de bombardeos con cañones de largo alcance, aviones y dirigibles. Otra forma de presionar sobre los civiles fue bloquear la llegada de alimentos desde los países neutrales. En el mar, los submarinos atacaban sin previo aviso, y hundían barcos mercantes y de pasajeros.

La duración de la guerra afectó también el apoyo que la sociedad civil le había dado. El esfuerzo, la reducción de la calidad de vida y el aumento de los impuestos disminuyeron el grado de adhesión a la guerra hacia el segundo año de la contienda. Así, los gobiernos debieron desarrollar **campañas de propaganda bélica**.

- 1) ¿A qué se llamó guerra total?
- 2) Menciona la tecnología que se empleó durante la guerra
- 3) ¿De qué manera afectó la guerra el apoyo de la sociedad?
- 4) Las secuelas de la guerra: ¿Cómo impactó la guerra en la vida cotidiana?
- 5) Realiza una línea de tiempo en la que incluyas los tratados de paz que se firmaron. ¿Cuáles fueron los puntos más importantes del Tratado de Versalles?

Las secuelas de la guerra

El hecho de que la guerra se prolongara y la incorporación de los Estados Unidos al conflicto permitieron el avance de los aliados. El uso de tanques desestabilizó las fuerzas en el frente occidental y provocó el agotamiento del Imperio Alemán, que fue derrotado en noviembre de 1918.

La guerra produjo un impacto en la vida de todos los habitantes de Europa, sin importar su posición económica, su origen social o su género. En particular, las mujeres debieron sostener a sus familias, ocupar puestos de trabajo en las fábricas de municiones, en el campo y realizar una serie de actividades que nunca habían desempeñado. El papel de las mujeres fue muy importante también en el cuidado de los heridos. Viudas, huérfanos y mutilados fueron la contracara de la felicidad de 1914. El recuerdo de la guerra quedó grabado en los sobrevivientes, que tuvieron dificultades para reintegrarse a la vida civil.

Las víctimas fatales llegaron a alrededor de 10 millones. Algunas batallas casi no tuvieron sobrevivientes. A ello se sumaron los heridos y los efectos colaterales de la guerra. Cuando la 6ª Compañía del Regimiento 60 de infantería aliado contraatacó en Mort-Homme, sobrevivieron 11 hombres de los 143 que habían comenzado el ataque. En 1916, en Verdún, durante 302 días de combate, hubo 221 mil franceses muertos, desaparecidos o prisioneros y 320 mil heridos, mientras que el número de muertos, desaparecidos o heridos alemanes alcanzó los 500 mil. Francia soportó la mayor cantidad de pérdidas humanas.

Cuando terminó la guerra, se firmaron varios tratados de paz: el **Tratado de Saint-Germain** con Austria, el **Tratado de Trianon** con Hungría –ambos en 1919–, y el **Tratado de Sèvres** con Turquía, en 1920. Para los vencedores, estaba claro que el único enemigo que no había quedado totalmente destruido era Alemania. El **Tratado de Versalles**, que se firmó el 28 de junio de 1919, asignó la culpa a ese país y buscó detener toda posibilidad de su resurgimiento. Se obligó a Alemania a disolver su fuerza aérea, reducir su ejército y renunciar a su flota mercante y sus colonias. Además, debió pagar onerosas **reparaciones de guerra**. Estas duras condiciones fueron la raíz de un fuerte resentimiento, que saldría a la luz en la década siguiente.





Europa antes de la Primera Guerra Mundial.



Europa después de la Primera Guerra Mundial.

- Una de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial fue la desaparición de los grandes imperios: alemán, ruso y Austro Húngaro, ¿Qué nuevos países surgieron sobre estos imperios disueltos?
- El Imperio Ruso dejó de existir como tal ¿Con que nombre aparece representado en el mapa después de la Primera Guerra Mundial?

POSTURAS ANTE LOS TRATADOS

Posiciones de los principales mandatarios

"[...] me parece que debemos esforzarnos por establecer un acuerdo de paz como si fuéramos árbitros imparciales, olvidándonos de las pasiones de la guerra. Este acuerdo deberá tener tres objetivos: ante todo, hacer justicia a los Aliados, teniendo en cuenta la responsabilidad de Alemania en los orígenes de la guerra y en los métodos de guerra; seguidamente, el acuerdo debe ser de tal manera que un gobierno alemán pueda firmarlo estimando que podrá cumplir las obligaciones que haya suscrito; por último, este acuerdo no deberá tener ninguna cláusula cuya naturaleza pueda provocar nuevas guerras, y deberá ofrecer una alternativa al bolchevismo, porque será para las gentes razonables una solución igualitaria del problema europeo".

Lloyd George.

"Espero que Ud. esté de acuerdo [...] en la moderación que es necesario mostrar con Alemania. No queremos ni podríamos destruirla: nuestro mayor error sería darle razones poderosas para que quisiera un día tomarse la revancha. Cláusulas excesivas sembrarían la semilla segura de la guerra [...]. Es necesario que evitemos dar a nuestros enemigos la impresión de injusticia. No temo para el futuro las guerras preparadas por complotos secretos de los gobiernos, sino más bien los conflictos creados por el descontento de las poblaciones".

Wilson, dirigiéndose a Clemenceau.

"Tomo acta de las palabras y de las excelentes intenciones de Wilson. Él elimina el sentimiento y el recuerdo: es ahí donde tengo una observación que hacer respecto a lo que acaba de decir. El hecho de la guerra no puede ser olvidado. Nosotros, durante ese tiempo, perdimos un millón y medio de hombres. No nos queda mano de obra [...]. No se trata de reparaciones materiales: la necesidad de reparaciones morales no es menos fuerte [...]. Buscáis hacer justicia a los alemanes. No penséis que ellos nos van a perdonar; buscarán la ocasión de la revancha; nada destruirá la rabia de aquellos que han querido establecer su dominación en el mundo y que se han creído tan cerca de conseguirlo".

Georges Clemenceau.

Los Estados Unidos en el período de entreguerras

Cuando finalizó la Primera Guerra Mundial, los Estados Unidos eran acreedores de las potencias europeas y aparecían como una potencia mundial. La deuda contraída por Europa con los Estados Unidos ascendía a 7000 millones de dólares, aproximadamente.

El automóvil se convirtió en un artículo de consumo generalizado. Los efectos de la **producción automovilística** se extendieron a toda la economía. Esta industria requería gran cantidad de acero y plomo, y de cuero y telas para los interiores de los vehículos. A su vez, favoreció el desarrollo de otras ramas de la economía; por ejemplo, la industria de la construcción, ligada al desarrollo del mundo urbano.

La mayoría de los países se fueron recuperando en la posguerra. Sin embargo, en ningún lugar el optimismo fue mayor que en los Estados Unidos. Allí, comenzó una época de prosperidad sin precedentes, tanto en el abastecimiento de materias primas como en la producción industrial. La economía estadounidense fue impulsada por los adelantos tecnológicos y la aplicación de métodos científicos en el trabajo.

Los años locos

La década de 1920 en los Estados Unidos se denominó los **años locos** debido a la expansión económica y la liberalización de las costumbres que la caracterizaron. Este período se recuerda por la *Ley Seca*, los gangsters, las faldas a la altura de la rodilla, el jazz y el charleston, Hollywood y las estrellas del espectáculo, del béisbol y del boxeo. En esa época, se consolidó el **consumo de masas**, favorecido por la **publicidad**, los **medios masivos de comunicación** y el **crédito** a bajo costo.

Resultaron muy beneficiados los grandes grupos industriales, pues estaban en condiciones de afrontar inversiones de capital en nuevas tecnologías. Además, podían obtener créditos bancarios con un interés bajo. Este ciclo expansivo se tradujo en una confianza ilimitada, que llevó a los ciudadanos con capacidad de ahorro a invertir en acciones industriales. La **Bolsa de Nueva York** había pasado a ser el mayor centro de ingreso de capitales del mundo.

Entre los años 1927 y 1929, la producción industrial creció el 13% mientras que la **compra de acciones** aumentó el 89%. En medio de la euforia, sólo unos pocos pensaban, por ese entonces, que el precio de las acciones estaba aumentando en mayor medida que el crecimiento industrial. Este desajuste anunciaba una **crisis bursátil**.

- 1) Expliquen qué situaciones permitieron a los EEUU convertirse en un país de economía próspera
- 2) **Del jueves negro a la Gran Depresión:** Mencionen las causas que produjeron la crisis de 1929 en EEUU. ¿Por qué llegó a ser una crisis de dimensiones internacionales?
- 3) ¿Qué cambios se produjeron en la relación entre el Estado y la economía en los EEUU después de la crisis?

Del jueves negro a la Gran Depresión

En los Estados Unidos, la supuesta prosperidad indefinida llegó a su fin el 24 de octubre de 1929, con un episodio conocido como **Jueves negro**. La especulación financiera había llevado a que se compraran acciones y se obtuvieran ganancias sin un correlato equivalente en el crecimiento económico. Algunos inversores comenzaron a vender sus acciones y el precio comenzó a caer hasta que se produjo el **crac** de la Bolsa. En pocos días, se evaporaron las ganancias de las empresas y el valor de las acciones. Los bancos cerraron, las empresas quebraron y toda la economía se desmoronó.

El cierre de empresas produjo el **desempleo masivo** y la consiguiente **reducción del consumo**. En 1931, los desocupados en los Estados Unidos llegaron a 8 millones. No existía seguro de desempleo y los mecanismos de asistencia eran inadecuados para la magnitud de la crisis. Los que aún mantenían su empleo cobraban **salarios de subsistencia**. Aumentó la mendicidad; en las calles de las ciudades se formaban largas colas de desocupados que esperaban para recibir un plato de comida de la caridad.

El gobierno republicano de **Herbert Hoover** se mostró inoperante y sin herramientas para afrontar la situación y evitar que se extendiera al mundo. Después de la Gran Guerra, la mayoría de los países europeos dependía del crédito estadounidense y, por esta razón, la crisis se transfirió rápidamente a Europa. Cuando pasó a ser internacional, se llamó a esta crisis **Gran Depresión**. Fue la crisis más profunda de la economía capitalista.

El New Deal

Con la crisis, el mundo capitalista mostró su debilidad. Los países exportadores de materias primas resultaron perjudicados, ya que la caída de los precios internacionales les imposibilitó afrontar sus deudas. Por su parte, Alemania dependía de los créditos estadounidenses para pagar las reparaciones de guerra y recuperarse económicamente.

De acuerdo con los postulados del liberalismo, en los Estados Unidos prevalecía el principio de la **no intervención del Estado**. Sin embargo, en 1932, la intención de que esto debía cambiar se manifestó con un abrumador triunfo de los demócratas; **Franklin D. Roosevelt** fue elegido presidente de los Estados Unidos.

Inmediatamente, el nuevo mandatario remitió al Congreso una serie de leyes que fueron la base del **New Deal**, frase que significa "nuevo trato". En los primeros cien días de gobierno, consiguió la aprobación de varias leyes que dieron al Estado un papel protagónico para regular la economía, solucionar la desocupación y reactivar la industria.

Hacia el año 1934, la economía había comenzado a dar muestras de recuperación. Los sectores conservadores reclamaban que el Estado dejara de intervenir en el mundo de los negocios. A partir de 1935, se aplicó un nuevo esquema económico llamado **segundo New Deal** –basado en las ideas de **John M. Keynes**–, que se prolongó hasta la Segunda Guerra Mundial. Se impulsó una política de **dinero fácil**, que consistía en otorgar **créditos a tasas bajas de interés**. El objetivo era incentivar el **desarrollo del mercado interno** y lograr la **expansión de la economía** de los Estados Unidos.

La política del buen vecino

En 1933, con la llegada a la presidencia de **Franklin D. Roosevelt**, sobrino de Theodoro, se modificaron las relaciones internacionales entre los Estados Unidos y América latina.

Mediante su **política del buen vecino**, los Estados Unidos abandonaron la intervención directa en el continente americano, pero mantuvieron su influencia económica y política.

La **política del buen vecino** no era más que un intento de unificar el continente americano como un sólido bloque bajo la hegemonía estadounidense. Se pretendía que América latina no entrara bajo otro poder imperialista más que el de los Estados Unidos. Esta nueva política se concretó con el retiro de las tropas estadounidenses de Haití, la anulación de la Enmienda Platt y el reconocimiento de la soberanía cubana en 1934. También, en 1936, se revisó el tratado con Panamá y se acordó no intervenir en los asuntos de ese país, a cambio del compromiso de una alianza militar incondicional en caso de guerra.

Esta política se complementó con **tratados de comercio** favorables para los países latinoamericanos. En 1941, los Estados Unidos firmaron un acuerdo de buena vecindad con México y le extendieron un crédito para desarrollar infraestructura.

Trabajo Práctico: Primera Guerra Mundial

1. Averigua qué dice cada una de las propagandas de guerra
2. Según el texto ¿Cuáles son los objetivos de la propaganda de guerra?
3. Tomando en cuenta la segunda imagen y el texto, ¿Cuál fue el rol de las mujeres en la Primera Guerra Mundial?



La primera guerra mundial provocó un gran impacto en la sociedad. La guerra implicó una movilización para el combate sin precedentes. Además comprometió a toda la población, dado que la economía debió orientarse al esfuerzo bélico y que los civiles fueron, en muchos casos, el blanco de estrategias militares.

La cantidad de bajas durante el conflicto no tenía antecedentes: se calcula que murieron entre 9 y 10 millones de soldados, y alrededor de 20 millones de heridos. Además, cerca de 7 millones de civiles perdieron la vida y millones de personas fueron desplazadas como refugiados.

Como consecuencia del reclutamiento masivo de hombres, las mujeres fueron empleadas en trabajos que hasta entonces se consideraban masculinos: conductoras de camión, jornaleras, y sobre todo obreras en la industria armamentista. Algunas participaron en tareas asistenciales, como enfermería y cocina. En ese contexto, el movimiento feminista cobró fuerza: las mujeres exigían una legislación laboral igualitaria. Pero el cambio mas importante se produjo en el plano político; al finalizar la guerra, las mujeres consiguieron el derecho al voto en Inglaterra, Alemania y Austria.

La propaganda de guerra

A medida que pasaban los meses, la guerra se iba haciendo más impopular, tanto entre los soldados, como entre la población civil. Los Estados vieron la necesidad de manipular la opinión pública con el fin de mantener el entusiasmo. Por esta razón, la Primera Guerra Mundial marcó un hito fundamental en el uso de la **propaganda de guerra**: nunca antes esta –y las campañas de información– fueron dirigidas de tal modo por los Estados. Estas campañas pretendían exaltar los sentimientos nacionalistas de los ciudadanos y, al mismo tiempo, buscaban fomentar el odio hacia los enemigos. Además, se necesitaba que la población civil apoyase las medidas económicas del gobierno que, en algunos casos, los perjudicaba directamente (como el racionamiento), y en otros buscaban el aumento de la producción industrial. Ambas medidas eran necesarias si se quería mantener a las tropas en el frente.

En cuanto a la información durante el tiempo que duró la guerra, pasó por dos etapas: desde los comienzos, y hasta los primeros meses de 1915, los periódicos se enfrentaban a una fuerte censura: los gobiernos no querían que la población civil se enterase de las derrotas, por ejemplo, que sufrían en el frente. En lugar de la información, entonces, los gobiernos publicaban propagandas. Ya a mediados de 1915, el uso de la propaganda se sistematizó y, de manera definitiva, esta suplantó a la información. Además, comenzaba una campaña de parte de los aliados (del Reino Unido, particularmente) para tratar de que los Estados Unidos ingresaran en la guerra.

Cuando el gobierno norteamericano decidió intervenir, utilizó las propagandas para influir en la opinión de la población estadounidense, que no era partidaria del ingreso de su país en un conflicto que, consideraban, era ajeno a ellos. Para lograr el convencimiento del pueblo, se exageraban las atrocidades cometidas por los alemanes (e incluso se inventaban), buscando la indignación y el cambio de orientación en el punto de vista de la población.

¿Cuál era el medio propagandístico más utilizado? El cartel, sobre todo en los Estados Unidos, y los panfletos. Sin embargo, estos no eran los únicos medios utilizados para desacreditar al enemigo: también se usaban el cine y la prensa.

La primera campaña hecha por profesionales (ilustradores, periodistas, publicistas y psicólogos) fue la del alistamiento en el ejército de todos los hombres estadounidenses capacitados. ¡Y en solo un día se logró el alistamiento de 13 millones de voluntarios!

¿Qué pasaba con la propaganda de los Imperios centrales? Fue inferior a la de los aliados y tuvo menos éxito. Los expertos en el tema afirman que su poca efectividad se debió a que fue defensiva, en lugar de ofensiva, es decir, tendió a defenderse y no a atacar al resto de los países contendientes. Esto cambiaría durante la Segunda Guerra Mundial.



Afiche estadounidense en donde se solicitaban voluntarios para la Armada de los Estados Unidos. El personaje representa a los Estados Unidos (el Tío Sam) y señala a quienquiera que mire el cartel.

El viraje de 1917

En 1917 se produjo un fuerte cambio de rumbo en el desarrollo de la guerra debido a dos hechos: la **Revolución Rusa** y el **ingreso de los Estados Unidos en el conflicto**.

La revolución que destronó al zar y que dio paso a un nuevo gobierno en Rusia, cambió la situación del frente oriental: mediante el tratado de Brest-Litovsk de 1918, Rusia abandonaba la guerra y cedía una gran cantidad de territorios a Alemania.

En cuanto a los Estados Unidos, se mantuvo neutral desde los comienzos de la contienda, aunque, en la práctica, les vendía suministros a los aliados. Pero esta situación cambió ante la indiscriminada guerra submarina de Alemania: los ataques de los submarinos estaban comenzando a perjudicar a los exportadores estadounidenses y al propio prestigio nacional. El hundimiento del transatlántico Lusitania por parte de los alemanes en 1915, frente a la costa irlandesa, con 128 norteamericanos entre los casi 1.200 pasajeros, fue el desencadenante para que los Estados Unidos ingresaran en la guerra. Este país aportó al bloque aliado más de un millón de soldados, además de su potente industria.

5

La Revolución Rusa

"Trepamos a las barricadas de lena y al saltar abajo lanzamos gritos de triunfo: a nuestros pies había montones de fusiles abandonados por los cadetes. Las puertas del edificio a ambos lados de las entradas principales estaban abiertas de par en par [...] A las 2 horas y 10 minutos del 26 de octubre el Palacio de Invierno ya se encontraba en manos de los insurrectos: los ministros del gobierno provisional fueron detenidos".

Reed, John. Diez días que estremecieron al mundo 1919.



El Imperio zarista

Desde 1613, la dinastía de los **Romanov** gobernaba el Imperio ruso, que a fines del siglo XIX era el Estado más extenso del planeta, con una superficie que superaba los 26,5 millones de kilómetros cuadrados. Comprendía desde Finlandia y el Océano Glacial Ártico, en el norte, hasta las costas del Mar Negro y la zona del Turkestán, en el sur; al oeste, limitaba con Alemania y con el Imperio austro-húngaro, y hacia el este, era vecino del Imperio chino.

Su población, en los comienzos del siglo XX, era de 122.666.500 habitantes. Del total, dos tercios tenían el ruso u otras lenguas eslavas como lengua materna, en tanto que el resto hablaba numerosas lenguas muy distintas entre sí. De hecho, podríamos decir que el Imperio ruso era un imperio multinacional. Por ejemplo, dentro del Imperio se hallaba buena parte de Polonia, que a fines del siglo XVIII había sido repartida entre sus vecinos, por lo que muchos polacos deseaban recuperar su antigua independencia.

¿Cómo había logrado Rusia el dominio de tan extenso territorio? A través de las conquistas de tierras.

A pesar del rango de gran potencia por la amplitud

del territorio, la sociedad rusa estaba atravesada por profundas contradicciones y desigualdades, y, las condiciones de vida de la mayor parte de los habitantes del Imperio ruso eran muy primitivas en comparación con las del conjunto de Europa.

Los **campesinos**, que constituían la mayoría de la población (el 87%), eran, casi todos, analfabetos. Trabajaban la tierra con rudimentarios arados de madera y vivían en cabañas, también de madera. Construidas por ellos mismos, estas cabañas a menudo carecían de salida al exterior, de modo que el aire, en su interior, era, a veces, irrespirable. Pero, además, muchos campesinos eran **siervos**, es decir, estaban "atados" a la tierra, donde ocupaban parcelas en los dominios de los propietarios, a quienes les pagaban una renta en trabajo o en dinero y solo así podían disponer de lo que producían. Esta situación se había extendido debido a la expansión territorial: los campesinos de las tierras conquistadas fueron convertidos en siervos y entregados a la nobleza, a cambio de la realización de servicios civiles o militares.

Los **trabajadores** de las fábricas eran menos numerosos. Sin embargo, no vivían mejor que los campesinos, ya que, en muchos casos, una o varias familias debían apiñarse en una sola habitación, a veces dentro de un barracón construido por la empresa en la que trabajaban, junto a instalaciones fabriles cuyos humos contaminaban el aire.

Para la mayoría de los rusos, la carne era un bien de lujo. Comían casi exclusivamente cereales baratos y algunas hortalizas, bebían un licor hecho con pan de centeno fermentado, y en las grandes ocasiones podían disfrutar de vodka o té con azúcar.

Las viviendas precarias, donde la falta de espacio y de ventilación facilitaba los contagios infecciosos, la alimentación poco variada y la ausencia de higiene eran algunos de los factores que determinaban que la mortalidad, sobre todo la infantil, fuera muy alta (25%).

En contraste con la miseria popular, existía en Rusia una **minoría rica y culta**. Los más privilegiados vivían rodeados de lujo y eran atendidos por una numerosa servidumbre, viajaban por Europa y se expresaban en francés con la misma soltura que en ruso, y los niños eran cuidados por institutrices extranjeras.

En cuanto a la **clase media**, esta era –al contrario de lo que estaba sucediendo en el resto del mundo, donde esta se estaba afirmando– prácticamente inexistente y, en su mayoría, sus miembros eran reclutados por la burocracia zarista. En las ciudades, este sector estaba integrado por profesionales liberales o comerciantes, en tanto que en ámbitos rurales estaba conformado por un pequeño grupo de campesinos propietarios de tierras.



Doc. 1 Coronación de Nicolás II donde puede observarse el lujo del que se rodeaban los nobles rusos.

En el plano político, los rusos carecían por completo de derechos. De hecho, hacia 1900, el Imperio ruso era el último Estado plenamente **autocrático** de Europa. El emperador, al que se le daba el título de **zar** (es decir, César), tenía la plenitud del poder político, sin que estuviera obligado a tener en cuenta para nada la voluntad de sus súbditos. El poder del zar se apoyaba en cuatro pilares: la nobleza, el clero, el ejército y la burocracia, todos protegidos por una policía política.

El inicio de las reformas

La derrota sufrida por Rusia en la Guerra de Crimea (1853-1856), en la que el imperio se había enfrentado a una alianza formada por el Reino Unido, Francia, el Imperio otomano y el reino de Piamonte y Cerdeña, generó un malestar en la *élite* rusa, que interpretó el fracaso como una consecuencia del atraso ruso frente a las principales potencias occidentales. Este grupo creyó que encontrarían la solución en la modernización de Rusia y, para hacerlo, el primer paso debía ser la **abolición de la servidumbre**. El objetivo era lograr un aumento en la productividad agrícola.

Una vez tomada la decisión, el primer problema que debieron enfrentar fue cómo proceder ante la nobleza terrateniente que se vería privada de sus rentas. La respuesta se encontró en el pago de una indemnización por parte del Estado.

Así, en 1861, el zar Alejandro II firmó el decreto que disponía la abolición de la servidumbre y el pago de indemnización a la nobleza terrateniente.

Los antiguos siervos recibirían parcelas de tierras, por las que debían pagar al Estado una serie de cuotas denominadas “**pagos de redención**”; con ese dinero, el Estado indemnizaría a la nobleza terrateniente por la pérdida sufrida.

No obstante, la medida no obtuvo los resultados deseados. Una gran masa de campesinos se encontró cultivando parcelas que apenas cubrían sus necesidades básicas (ya que recibieron parcelas más pequeñas que las que trabajaban cuando eran siervos).

Si a ello le sumamos el aumento de la presión fiscal y la escasa incorporación de innovaciones tecnológicas, resultó un escaso aumento de la productividad, muy por debajo de los niveles de los países de Europa occidental.

Revolución de Febrero

La prolongación y la crudeza de la Primera Guerra Mundial tuvieron un fuerte impacto en Rusia. La sucesión de **derrotas**, los **avances del ejército alemán** sobre el territorio ruso y las **pésimas condiciones** en las que se encontraban los soldados hicieron que creciera el descontento dentro de las filas del ejército ruso. A la vez, las **levas forzadas** de campesinos para sustituir a los cientos de miles de hombres que morían en el frente y las **requisas de productos** agrícolas para alimentar a los soldados aumentaron el hambre y la miseria entre la población.

Debido a los desastres militares, la falta de liderazgo del zar y la crítica situación económica y social, el gobierno zarista fue perdiendo apoyo no solo entre la población civil, sino también entre el ejército y los funcionarios imperiales. A comienzos de 1917, cuando estallaron **huelgas** obreras y **protestas** sociales en todo el país, amplios sectores *del Ejército se negaron a reprimir a los manifestantes y decidieron sumarse a la rebelión.*

En febrero, la Duma formó un comité para gobernar el país y logró que el **zar abdicara**. De este modo, *se puso fin a la monarquía y surgió una república constitucional gobernada por la Duma.* Al mismo tiempo, entre las filas de los obreros resurgieron los **sóviets**, que se organizaron en gran parte del territorio ruso [FIG. 52]. En ellos se hallaban representadas las principales fuerzas opositoras al zarismo, como los socialistas revolucionarios, los bolcheviques, los mencheviques y los anarquistas.

Si bien el zar había abdicado y había sido detenido junto con su familia, Rusia continuaba participando de la guerra, y las condiciones del pueblo no habían mejorado. A lo largo del territorio, obreros y campesinos reclamaban el fin de la guerra y de los padecimientos, al grito de "**¡Paz y pan!**". Los campesinos, además, exigían la propiedad de la tierra.



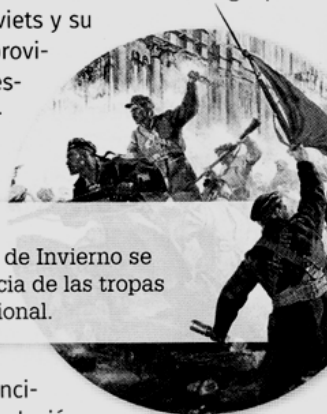
Revolución de Octubre

La designación de un gobierno provisional por parte de la Duma creó una situación de **doble poder**: por un lado, el gobierno provisional, que controlaba el Estado; por el otro, los sóviets, con una participación de obreros y campesinos cada vez más masiva. Debido a la gravísima situación económica, el descontento popular crecía, y las huelgas y las protestas se multiplicaban. Como el gobierno provisional intensificó la represión sobre los opositores, la rebelión se extendió aún más por todo el territorio.

A fines de octubre, los bolcheviques encabezaron una **insurrección armada contra el gobierno provisional, con el objetivo de derrocarlo y consolidar a los sóviets como único órgano de poder.** La revolución comenzó en Petrogrado, con la **toma del Palacio de Invierno** [FIG. 53] y la detención de los miembros del gobierno provisional. La sublevación se extendió por toda Rusia, y los sóviets tomaron el poder. Por primera vez en la historia, una revolución obrera y campesina lograba derrotar a un Estado burgués. En junio de 1917, se había convocado al **Primer Congreso Panruso de los Sóviets** con el objetivo de definir la estrategia política que adoptarían los sóviets y su relación con el gobierno provisional. La reunión había estado dominada por los socialistas revolucionarios y los mencheviques.

[FIG. 53]

La ocupación del Palacio de Invierno se produjo casi sin resistencia de las tropas leales al gobierno provisional.



El **Segundo Congreso** coincidió con el triunfo de la revolución obrera y campesina. Hegemonizado por los bolcheviques, aprobó la transformación revolucionaria del Estado y la conformación de un nuevo gobierno, denominado **Consejo de Comisarios del Pueblo**, *encargado de instaurar la dictadura del proletariado* para asegurar el triunfo de la revolución sobre la burguesía y los terratenientes en Rusia. Lenin fue designado presidente de este consejo.

La guerra civil y la organización de la sociedad

Tras la victoria de la Revolución de Octubre, los bolcheviques iniciaron la construcción de la sociedad y el Estado socialistas en un contexto caracterizado por la guerra civil y las duras condiciones económicas. Veamos...

Guerra civil y comunismo de guerra

En febrero de 1918, en la ciudad de Brest-Litovsk, los bolcheviques **firmaron la paz con Alemania**, que implicó **importantes pérdidas territoriales para el Estado ruso**. A la vez, **confiscaron las tierras** de la nobleza y la Iglesia, y las repartieron entre los campesinos. También se **expropiaron las fábricas** y se **nacionalizó la banca**.

El triunfo de la Revolución de Octubre provocó la reacción de las fuerzas opositoras. Financiado por la burguesía y la nobleza, e integrado por militares zaristas y mercenarios, se organizó el **Ejército Blanco**, con el objetivo de derrotar a la Revolución. Los bolcheviques respondieron rápidamente y organizaron el **Ejército Rojo** bajo el mando de Trotsky [FIG. 54]. Se inició así una **guerra civil** que se extendió entre fines de 1917 y 1921. Tras superar algunos momentos críticos, el Ejército Rojo logró derrotar a las fuerzas contrarrevolucionarias.



[FIG. 54]
Afiche del año 1920, donde se convoca a alistarse en el Ejército Rojo creado por Trotsky en 1918.

En este contexto, el gobierno revolucionario introdujo el comunismo de guerra: una serie de **medidas económicas de emergencia**. El Estado pasó a controlar y a administrar la producción industrial, la banca, los servicios públicos, el comercio y los transportes, y se suspendieron los pagos de las deudas contraídas con otros Estados. *Se practicaron requisas de la producción campesina* para sostener el esfuerzo militar del Ejército Rojo y abastecer a las ciudades con alimentos. Si bien los campesinos no estuvieron de acuerdo con esta medida, *apoyaron mayoritariamente al gobierno revolucionario que les había entregado la tierra*. Además, se prohibieron las huelgas, se limitaron los derechos sindicales de los trabajadores y se implantó una férrea disciplina laboral para incrementar la producción.

Centralización política y represión

Mientras enfrentaba a la contrarrevolución, el gobierno introdujo reformas institucionales para edificar el Estado socialista. La convocatoria a una **Asamblea Constituyente** había sido uno de los objetivos de las fuerzas políticas que habían participado de la Revolución. Las elecciones se realizaron en noviembre de 1917, pero los resultados no fueron favorables al Partido Bolchevique, que controlaba el Poder Ejecutivo. Frente a esta situación, los *bolcheviques decidieron disolver la Asamblea en 1918* y centralizar las decisiones políticas en manos del Consejo de Comisarios del Pueblo. De este modo, *negaban la representatividad a otras fuerzas políticas* que habían intervenido activamente en la lucha contra el zar y que habían contribuido al triunfo de la Revolución de Octubre.

Al mismo tiempo, los bolcheviques formaron, a fines de 1917, una policía política, la **Cheka**, con el objetivo de *perseguir y reprimir las actividades contrarrevolucionarias*. El zar y su familia fueron fusilados en julio de 1918, y la Cheka impuso el Terror Rojo a todos aquellos considerados enemigos de la Revolución. Con el paso del tiempo, este sistema se comenzó a utilizar para reprimir cualquier fuerza opositora al Partido Bolchevique, incluso las de izquierda.

Hacia 1921, cuando la guerra finalizaba, se produjo una oleada de protestas de campesinos y obreros cansados del hambre, la escasez y las requisas [FIG. 55]. Incluso, los marinos de la fortaleza de **Kronstadt**, en el golfo de Finlandia, se amotinaron: exigían nuevas elecciones donde todas las fuerzas revolucionarias pudieran participar libremente y reclamaban el fin de las requisas de granos. La rebelión fue reprimida con ferocidad por el Ejército Rojo.

Así, el gobierno y el Estado fueron identificándose cada vez más con el Partido Bolchevique (renombrado Partido Comunista en 1918), lo que provocó la desaparición de toda forma de democracia política y de libertad de expresión para el resto de las fuerzas políticas.



[FIG. 55]
La cola (ca. 1921), de Alexander Ivanovic Vakhrameyev. La escasez de alimentos y el hambre se agravaron con la sequía de 1921.

Nueva Política Económica

El gobierno revolucionario debió afrontar la reconstrucción de la economía rusa, que se hallaba en un estado ruinoso luego de siete años de guerra continua. En 1921 se puso en práctica un plan económico denominado **Nueva Política Económica** (NEP, por su sigla en ruso), que tenía como objetivo *reducir el control del Estado en la producción y en el comercio, y generar una base de capital para poder desarrollar la industria en un futuro cercano*. La idea central del plan era crear una **economía mixta**, con una parte de gestión estatal y otra basada en la iniciativa privada. Se relajó la disciplina laboral en las fábricas y se aplicaron estímulos salariales para los obreros, quienes, además, recuperaron sus derechos sindicales. A los campesinos se les permitió vender parte de su cosecha en el mercado, aumentar las superficies cultivadas y contratar trabajadores asalariados. Si bien generó problemas con los precios agrícolas, la NEP logró muy buenos resultados y permitió aumentar la producción agrícola e industrial entre 1921 y 1928.

El ascenso de Stalin

A fines de 1922, Rusia, Bielorrusia, Transcaucasia y Ucrania se unieron en la **Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas** (URSS) [FIG. 56], y en 1923 se consolidó institucionalmente el Estado soviético. La identificación entre el Partido Comunista y el Estado era total.

También se produjeron cambios en el propio Partido Comunista: el partido de revolucionarios profesionales que había conducido exitosamente el proceso de 1917 dio paso a un partido de masas, *más burocratizado, disciplinado y verticalista*; las decisiones partidarias ya no podían ser cuestionadas por sus afiliados.

[FIG. 56] Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas



En el partido se fue perfilando una disputa entre **Stalin** [FIG. 57] y Trotsky. Stalin tenía una gran habilidad para establecer alianzas políticas dentro del Partido. Trotsky, por su parte, poseía prestigio por su condición de destacado intelectual, por su activa participación en la agitación revolucionaria de 1917 y por haber organizado el Ejército Rojo.

[FIG. 57]

José Vissariónovich Dzhugashvili, alias Stalin (1878-1953). Su apodo significaba 'hecho de acero'.



La disputa giró en torno a dos grandes cuestiones: la **expansión de la revolución** más allá de las fronteras de la URSS y la **continuidad de la NEP**.

Mientras Trotsky se mostraba partidario de extender la revolución socialista más allá de la URSS, incentivando y apoyando a los partidos comunistas de otros países, que en 1919 habían organizado la **Internacional Comunista**, para que conquistaran el poder por la vía armada, Stalin sostenía que era necesario fortalecer a la URSS consolidando el socialismo en un solo país. En el caso de la NEP, Trotsky defendía la necesidad de ponerle fin y comenzar un proceso de colectivización de la agricultura con mayor control por parte del Estado, mientras que Stalin afirmaba que la NEP debía continuar e, incluso, que era necesario profundizar el camino de la economía mixta.

El enfrentamiento entre estas dos figuras se agudizó tras la muerte de Lenin, en 1924. Stalin maniobró dentro del Partido hasta alcanzar una mayoría en el Consejo y lograr la marginación política de Trotsky y sus seguidores. A medida que ganaba poder, Stalin fue aislando a Trotsky hasta conseguir su expulsión del Partido y, finalmente, provocar su exilio, en 1929. Una vez en el poder, Stalin estableció una férrea dictadura personal que no permitía ningún tipo de oposición. En el plano económico, impulsó un sistema de economía planificada, plenamente controlado por el Estado.

Trabajo Práctico: Revolución Rusa

1. Lee los siguientes documentos y responde:

- a- ¿Qué piden los obreros de San Petersburgo al Zar?
- b- ¿Qué respuesta recibieron de parte de las autoridades?
- c- Según los documentos ¿qué puede inferir respecto del sistema de gobierno existente en Rusia? ¿Cuál era la posición del obrero frente al Zar?

DOCUMENTO 1: Peticiones dirigidas al zar por los manifestantes del 9 de enero de 1905.

« ¡Señor! Nosotras, obreros de San Petersburgo, nuestras mujeres, hijos y ancianos inválidos, llegamos ante ti para pedir justicia y protección. Estamos en la Misericordia, oprimidos y cargados con trabajo excesivo, tratados como esclavos que deben soportar pacientemente su amarga suerte y callar. Creemos preferible morir que prolongar insoportables sufrimientos. Hemos abandonado el trabajo y declarado a los patronos nuestro propósito de no reintegrarnos al mismo hasta que satisfagan nuestras demandas. Pedimos pocas cosas. Nuestra primera petición es que los patronos examinen con nosotros las Peticiones. Esto ha sido rechazado, así como el derecho de hablar de nuestras necesidades (...). También han considerado ilegal nuestro deseo de disminuir el horario de trabajo hasta las ocho horas diarias, de convenir el salario (...), de que se mejoren las condiciones de trabajo. Según los patronos todo es ilegal: nuestras demandas, un crimen. ¡Señor! Estamos aquí Más de 300.000 hombres solamente por sus apariencias y aspecto. Cualquiera que entre nosotros intente elevar su voz para defender los intereses de la clase obrera será aprisionado y deportado (...). ¡Señor!, ¿Esto es conforme con las leyes divinas, en cuya virtud gobernáis? Por esto, nos hemos congregado cerca de los muros de tu palacio. Es aquí donde buscamos el último saludo. No rehúes proteger a tu pueblo. Sácale de la tumba de la arbitrariedad, de la miseria y de la ignorancia.

Ordena inmediatamente convocar a los representantes de todas las clases y órdenes del pueblo ruso. Y para esto, manda que las elecciones a la Asamblea Constituyente se hagan según el sufragio universal, secreto e igual. Es nuestra petición más importante.»

Apud. VOILLIARD y otros: «Documents d'Histoire, II, Armand Colia, Paris, 1964, Págs. 102-103. EN: J. González Fernández, Historia del Mundo Contemporáneo, Editorial Edebe, Barcelona 2001, p. 152

DOCUMENTO 2: El domingo sangriento

«Domingo, 22 de enero de 1905, Un día penoso. Se han producido grandes desórdenes en San Petersburgo por que unos obreros querían subir Palacio de Invierno. Las tropas han abierto fuego en varios lugares de la ciudad; ha habido muchos muertos y heridos. ¡Dios mío, qué penoso y que triste! Mamá ha llegado de la ciudad y ha ido directamente a misa. (...)

Diario de Nicolás II. Apud MARTINEZ DEGRAIN: "Los días rojos". Historia 16, Nº 7. Madrid, 1976

Cambios en las costumbres y emancipación de la mujer

Aun cuando el desarrollo industrial de finales del siglo XIX y comienzos del XX había provocado algunas transformaciones significativas en la estructura social rusa, estas habían estado localizadas en las grandes ciudades de la región más occidental del país. La inmensa mayoría del territorio ruso conservaba **costumbres ancestrales**, especialmente en el marco de la familia y de las relaciones entre hombres y mujeres.

La Revolución de Octubre provocó cambios importantes en estos ámbitos. La **situación de la mujer** mejoró notablemente con respecto a la época del zarismo. Antes de la Revolución, se consideraba que la mujer siempre debía estar bajo la tutela de un hombre: primero del padre, luego del marido y finalmente de sus hijos varones.

A partir de la Revolución, *la mujer fue considerada un sujeto de derecho y se buscó ponerle fin a la opresión de género en todos los ámbitos* [FIG. 58]. Se alcanzaron logros verdaderamente revolucionarios para esa época, como la igualdad civil y laboral, las licencias por maternidad y embarazo, el matrimonio civil, el divorcio y la legalización del aborto. A la vez, el Estado creó jardines maternales, guarderías y comedores escolares, que se hacían cargo de los niños y permitían que las mujeres soviéticas pudieran trabajar y desarrollar una vida independiente. Se introdujo también la escolarización de las mujeres, lo que posibilitó su crecimiento profesional y personal.

[FIG. 58]

Aleksandra Kollontai (1872-1952), símbolo de la mujer soviética. Participó activamente del gobierno bolchevique y luchó por el reconocimiento de los derechos de las mujeres en la Unión Soviética.



2. Elaboren un breve informe comparando la situación de las mujeres durante la revolución rusa y en la actualidad.

Holocausto: De las leyes de Núremberg a la Solución Final.



El ideal de Hitler era la creación de un pueblo alemán «de raza pura». Según él, la raza alemana «aria» era superior. Para el nazismo, la humanidad estaba dividida en razas desiguales. Los europeos eran superiores a los asiáticos y los africanos, y entre ellos, los germanos y arios eran mejores que los latinos y los eslavos. Para mantener la superioridad aria, el Estado excluyó y confinó, en institutos, a personas con discapacidades físicas y mentales. Además, promovió la esterilización de alemanes con enfermedades hereditarias y persiguió a las minorías étnicas (gitanos, eslavos), sexuales (homosexuales) y religiosas.

El odio racial nazi se concentraba en los judíos. Los nazis sostenían que los hebreos estaban biológicamente determinados para destruir a los demás pueblos. Los acusaban de complotar para controlar el mundo desde las sombras. Con este pretexto, el nazismo boicótió los negocios judíos y los expropió sin indemnización. En 1935 se adoptan en Alemania una serie de «leyes raciales» conocidas como “**Leyes de Núremberg**”. A través de estas leyes, se les quita a los judíos alemanes sus derechos fundamentales, su ciudadanía alemana, y se prohíben los matrimonios mixtos entre alemanes no judíos y alemanes judíos.

La persecución de los judíos fue un proceso de exclusión que comenzó con el ascenso del nazismo al poder y la imposición de las leyes, y culminó con los campos de concentración y exterminio.

1) Ahora veamos cuáles eran algunas de esas leyes:

- 1940 Julio: Se les prohíbe a los judíos trabajar en la administración pública. Aquellos que estaban trabajando, no se les ascenderá.
- 1940 Septiembre: Se prohíbe la publicación de periódicos judíos, excepto el periódico Joodsche Weekblad.
- 1940 Noviembre: Todos los empleados públicos judíos serán suspendidos a partir del 21 de Noviembre, y luego serán despedidos.
- 1941 Enero: Se les prohíbe a los judíos ir al cine.
- 1941 Abril: Se les prohíbe a los judíos tener una radio.
- 1941 Mayo: Se les prohíbe a los abogados y doctores judíos tener clientes y/o pacientes no judíos. Se les prohíbe a los judíos ir a mercados públicos.
- 19 41 Mayo: Se les prohíbe a los judíos ir a piscinas públicas o la playa.
- 1941 Septiembre: Se les prohíbe a los niños judíos ir a escuelas públicas, serán obligados a ir a escuelas especiales judías.
- 1941 Septiembre: Se les prohíbe a los judíos visitar parques, zoológico, cafés, restaurantes, hoteles, teatros y museos.

- 1942 marzo: Se les prohíbe a los judíos casarse con no judíos.
- 1942 mayo: Todos los judíos mayores de seis años deberán llevar la estrella amarilla, con la palabra Judío en sus ropas.
- 1942 Junio: Judíos solo pueden hacer las compras en tiendas designadas por los nazis.
- 1942 30 Junio: Judíos son obligados a permanecer en sus casas entre 1 e las 8pm y las 6am.horas.
- 1942 Julio: Se les prohíbe a los judíos utilizar teléfonos y visitar a personas no judías a sus casas.
- 1942 14 Julio: los judíos son transportados a los campos de concentración, quedando prohibidos de su libertad.

2) Luego de leer las leyes identifica y ubica en el siguiente cuadro las actividades que fueron parcialmente prohibidas y las que estuvieron totalmente prohibidas.

Parcialmente prohibidas	Totalmente prohibidas

Segunda guerra mundial: La bomba de Hiroshima

Actividades: trabajo a partir de video



La organización nacional

Tras la batalla de Pavón comenzó una etapa caracterizada por el predominio de Buenos Aires sobre el resto de las provincias de la Confederación. Así, la unificación política y la construcción del Estado nacional se pusieron en marcha de acuerdo con los intereses y los principios de los liberales porteños. Veamos...

Presidencias históricas

En 1862 comenzó un período que se extendió hasta 1880 y es conocido como el de las **presidencias históricas**. Durante la gestión de los presidentes Bartolomé Mitre (1862-1868) [FIG. 265], Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880) se llevaron a cabo las tareas necesarias para organizar el Estado nacional.



[FIG. 265]
Mitre enfrentó a los caudillos de las provincias y los sometió al gobierno central.

La dirección del proceso estuvo en manos de políticos liberales, que procuraban *insertar a la Argentina en la economía internacional como un país productor de materias primas exportables a los países industrializados*. Para ello resultaba necesario atraer capitales y mano de obra, realizar obras de infraestructura y comunicaciones, redactar códigos legales y organizar un Ejército nacional. También, se pretendía incorporar territorios que se hallaban en manos de los pueblos originarios y liquidar los focos de resistencia que representaban los caudillos federales.

El liderazgo de Buenos Aires

El triunfo en Pavón le confirió a Buenos Aires un rol de liderazgo en el proceso de organización nacional. En la práctica, esto significó que los gobernadores provinciales debieron realizarles numerosas concesiones a los porteños. Al mismo tiempo, el poder de Urquiza había disminuido sensiblemente: además de haber sido derrotado en Pavón, también había perdido el apoyo de los gobernadores y los caudillos federales. Con Urquiza debilitado, el federalismo perdió fuerza y los liberales porteños aprovecharon la situación para imponer su hegemonía.*

Presidencia de Bartolomé Mitre

En 1862 se realizaron elecciones nacionales y Mitre se convirtió en el primer presidente de la Argentina unificada. Antes de asumir el cargo, el líder porteño había planteado cuáles serían los tres principios sobre los cuales se basaría su gobierno: "**Nacionalidad, Constitución y Libertad**". Para Mitre y los políticos liberales, la tarea fundamental era consolidar el proceso de organización nacional sobre las bases institucionales firmes que aportaban la Constitución y los preceptos del liberalismo. Las ideas del liberalismo porteño se extendieron por todo el país por medio de la fuerza, ya que Mitre envió expediciones militares al Interior para derrocar a los gobernadores federales e imponer otros afines a su pensamiento.

Una de las tareas más importantes que emprendió durante su gestión fue la construcción de los fundamentos jurídicos del Estado. Así, en 1863 se puso en funcionamiento la **Corte Suprema de Justicia de la Nación** y se crearon tribunales nacionales.

Por otra parte, se nacionalizó el **Código de Comercio** que regía en Buenos Aires y se le encargó al jurista Dalmacio Vélez Sarsfield la redacción de un **Código Civil** (que recién pudo ser aprobado durante la presidencia de Sarmiento). También se construyó el primer edificio del Congreso Nacional. En cuanto a la educación, Mitre puso el acento en el nivel secundario y dispuso la creación de numerosos colegios nacionales en diferentes provincias.

Durante su gobierno también estuvo presente el histórico conflicto por la aduana porteña. El intento del presidente por nacionalizar la aduana y federalizar la ciudad de Buenos Aires provocó resistencias entre los sectores autonomistas porteños y la fractura del Partido Liberal en 1862. Surgió entonces el **Partido Autonomista**, liderado por Adolfo Alsina [FIG. 266] que se opuso a la política de Mitre. La aduana fue nacionalizada, pero las resistencias a la **federalización de Buenos Aires** hicieron necesaria la sanción de una ley de compromiso para que las autoridades pudieran residir en la ciudad y postergar la decisión para más adelante.

[FIG. 266]
Adolfo Alsina fue gobernador de Buenos Aires entre 1866 y 1868.

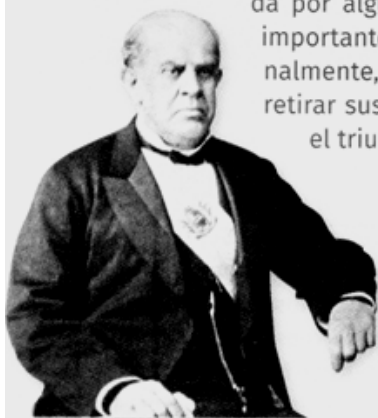


El nacimiento de la Argentina moderna

En 1868, Domingo Faustino Sarmiento resultó electo Presidente de la Nación. Tanto su gestión como la de su sucesor, Nicolás Avellaneda, se caracterizaron por la profundización del rumbo tomado durante el gobierno de Mitre. Aunque la Argentina había comenzado un camino de organización política y modernización económica, aún quedaban muchas cuestiones por resolver. Veamos...

Sarmiento presidente

Las elecciones para designar al sucesor de Mitre en la presidencia debieron realizarse mientras la Argentina se hallaba en plena guerra contra el Paraguay. Los candidatos al cargo eran Rufino De Elizalde, respaldado por Mitre; Urquiza, el único representante del federalismo; el autonomista porteño Adolfo Alsina, y **Domingo F. Sarmiento** [FIG. 269], cuya candidatura era impulsada por algunos políticos y por un grupo importante de oficiales del Ejército. Finalmente, Alsina y Urquiza decidieron retirar sus candidaturas, lo que permitió el triunfo del sanjuanino.



[FIG. 269]

El gobierno de Sarmiento se destacó por el fomento de la educación pública.

En ese entonces, la situación política en la Argentina continuaba siendo compleja, ya que las elites del Interior conservaban importantes cuotas de poder y los liberales porteños mitristas y alsinistas mantenían fuertes diferencias entre sí. Esto provocaba que las **negociaciones** entre los diferentes grupos resultaran imprescindibles tanto para **elegir al presidente** como para **garantizar la gobernabilidad**.

Más allá de sus diferencias con Mitre, la gestión de Sarmiento como presidente no representó una ruptura con las políticas que había implementado su antecesor. Por un lado, mantuvo la participación argentina en la guerra del Paraguay hasta la finalización del conflicto en 1870. Por el otro, enfrentó y derrotó la rebelión encabezada por el caudillo entrerriano **Ricardo López Jordán**, lo que terminó definitivamente con los levantamientos federales en el Interior.

Gestión de Sarmiento

Durante su presidencia, Sarmiento implementó una serie de políticas específicas destinadas, fundamentalmente, a tres sectores: el militar, el de las comunicaciones y el de la educación y la ciencia.

En el ámbito militar se implementó un conjunto de reformas, cuyo objetivo era el aumento del poder y la influencia del gobierno nacional en todo el territorio. Para lograr la profesionalización de las fuerzas, en 1870 se creó el **Colegio Militar** y, dos años después, la **Escuela Naval Militar**.

En cuanto a las comunicaciones, el territorio nacional presentaba caminos en muy mal estado y carecía de un buen sistema de postas y correos. Para aliviar este problema, se extendió el tendido de vías férreas, hasta triplicar la extensión de la red. También se buscó mejorar la integración territorial aumentando la llegada del telégrafo y a través de la creación del correo del Estado. Además, se realizaron obras de mejora en las instalaciones portuarias.

Sarmiento también fomentó la inmigración extranjera y, en 1869, ordenó la realización del **primer censo nacional** de población. Los resultados del censo indicaron que la población del país llegaba a 1.897.000 personas y que no estaban distribuidas en el territorio en forma pareja: alrededor de la mitad se concentraban en la región pampeana.

Por otro lado, la gestión de Sarmiento puso un especial énfasis en el fomento de la **escolarización primaria**. Durante su gobierno se fundaron más de 800 escuelas, y la cantidad de alumnos inscriptos pasó de unos 30.000 a alrededor de 100.000. También se preocupó por la formación de los maestros y adoptó el modelo de las Escuelas Normales: en 1870 se fundó la primera Escuela Normal en Paraná [FIG. 270]. Además, con el fin de mejorar la calidad educativa de acuerdo con el modelo norteamericano que admiraba, promovió la llegada de maestras estadounidenses.

[FIG. 270]

La Escuela Normal N° 1 de Paraná fue la primera creada para la formación de maestros.



Presidencia de Nicolás Avellaneda

En 1874, **Nicolás Avellaneda**, ex ministro de Justicia e Instrucción Pública de Sarmiento, accedió a la presidencia tras derrotar a Bartolomé Mitre. La gestión de Avellaneda estuvo marcada por las disputas generadas alrededor de la capitalización de la ciudad de Buenos Aires, la profundización de la política inmigratoria y la expansión hacia el sur de la frontera con los pueblos originarios.

Avellaneda debió gobernar en una época muy compleja debido a la crisis económica internacional iniciada en 1873, que provocó una fuerte disminución de los precios internacionales de las materias primas. Esta situación impulsó al gobierno a recortar los gastos del Estado, hasta que la situación mejoró cuando el precio de la lana comenzó a aumentar nuevamente. Por otro lado, Avellaneda se propuso profundizar el crecimiento del sector agropecuario. Para ello, en 1876 impulsó la sanción de la **Ley General de Inmigración y Colonización**, destinada fomentar la llegada de inmigrantes que aportaran mano de obra barata.

Conquista del “desierto”

En la década de 1870, el gobierno nacional ejercía su autoridad sobre una parte bastante más pequeña de lo que hoy es la Argentina. Durante su presidencia, Avellaneda se propuso **extender la línea de la frontera sur** y establecer su dominio sobre la Patagonia. Uno de los objetivos era terminar de definir los límites del país y desalentar la amenaza de ocupación del territorio patagónico por parte de Chile. Por otro lado, había una urgente necesidad de contar con grandes extensiones de tierra para destinarlas a la producción agropecuaria. Finalmente, era necesario poner fin a los malones que asolaban las estancias y los poblados ubicados en las zonas de frontera.

En 1878, el general Julio A. Roca, ministro de Guerra, buscó resolver la cuestión de manera definitiva mediante una ofensiva sobre los pueblos originarios que recibió el nombre de **conquista del “desierto”**. En solo un año, Roca logró poner bajo la autoridad el Estado argentino alrededor de 35 millones de hectáreas. Como consecuencia de la campaña, miles de indígenas murieron y otros tantos fueron destinados a trabajar en otras zonas [FIG. 271].

Federalización de Buenos Aires

En 1880, Avellaneda se acercaba al fin de su mandato y la lucha por la presidencia se disputaba entre dos candidatos: el **gobernador bonaerense Carlos Tejedor** y el general Roca. Este último gozaba de un gran prestigio gracias al éxito obtenido como jefe de la campaña al “desierto” y contaba con el apoyo de Avellaneda. Tejedor era un dirigente del **autonomismo porteño** que se oponía a que Buenos Aires se convirtiera en la capital de la Argentina. Por el contrario, Roca era partidario de la federalización.

Al ser derrotado por Roca en las elecciones, Tejedor formó milicias provinciales y se levantó en armas contra el gobierno nacional, pero las tropas nacionales lograron sofocar la rebelión y Tejedor debió renunciar a su cargo.

Tras la derrota del alzamiento, el presidente logró la aprobación en el Congreso de la **Ley de Federalización**, que permitió la consolidación definitiva del Estado nacional por sobre los intereses provinciales.

Fundación de La Plata

La federalización de la ciudad de Buenos Aires obligó a establecer una nueva capital para la provincia. Tras algunos debates, se decidió construir una nueva ciudad en la zona de Ensenada, próxima al Río de la Plata y conectada con Buenos Aires a través del ferrocarril.

La construcción de la futura capital provincial, que fue llamada **La Plata**, comenzó a fines de 1882. Para el trazado de la planta urbana se siguió un diseño racionalista, caracterizado por sus largas y anchas diagonales. La ciudad fue inaugurada en 1884 [FIG. 272] por el entonces **gobernador Dardo Rocha**. En los años siguientes se instalaron el alumbrado público, las líneas de telégrafo y de teléfono y un tranvía eléctrico.

[FIG. 272]
Construcción del Palacio de Justicia de La Plata en 1885, al año siguiente de su fundación.



El ocaso del orden conservador se produjo con la modificación del sistema electoral a través de la aprobación, en 1912, de la **Ley Sáenz Peña**, que estableció el voto secreto y obligatorio para los varones nativos o naturalizados y modificó el sistema de empadronamiento. En 1916, la aplicación de esta ley permitió el acceso de **Hipólito Yrigoyen** a la Presidencia. Yrigoyen era el candidato de la Unión Cívica Radical, que en esos últimos años –a partir de la aprobación de la Ley Sáenz Peña– había ampliado notablemente su base de apoyo electoral. En esta misma elección, los grupos conservadores se presentaron divididos, poniendo en evidencia las dificultades que encontraban para adecuarse a la situación impuesta por la nueva ley electoral.

La Argentina agroexportadora

Durante este período de estabilidad política conservadora, la economía y la sociedad argentinas se modificaron. Algunos datos revelan la importancia de estas transformaciones. En 1869, de acuerdo con los datos del Primer Censo Nacional (1869), la Argentina tenía 1.736.490 habitantes, de los cuales el 28 % vivía en las ciudades. En 1914, la población ascendía a 7.885.237, y quienes vivían en las ciudades representaban un 52 %. En el mismo período se multiplicaron el valor y el volumen del comercio exterior: en 1870, las exportaciones alcanzaban los 30 millones de pesos oro; en 1914, eran de 350 millones. En esos años, las importaciones también se incrementaron de 49 millones a 272 millones. A su vez, en 1869 había menos de 500.000 hectáreas cultivadas; en 1914, 24.000.000.

Estos cambios están asociados al conjunto de mejoras técnicas que redujeron el costo del transporte y que contribuyeron a hacer más intenso el comercio internacional, favoreciendo la llegada de los productos argentinos a los mercados que los demandaban, en particular los europeos. Durante la primera mitad del siglo XIX, el polo más dinámico había sido el Litoral y, sobre todo, Buenos Aires, ya que por su puerto se exportaban cueros, luego carne salada, y, más tarde, también lana, que fue un producto clave en las exportaciones hasta 1880. Hacia 1890, los cereales –en particular trigo, maíz y lino–, y, más tarde, la carne congelada y enfriada, se convirtieron en los principales rubros de exportación. **La Argentina, que hasta 1870 debía importar trigo, pasó entonces a ser uno de los principales exportadores mundiales de productos agrícola-ganaderos.** La expansión de la frontera formó parte del desarrollo de la Argentina como nación

agroexportadora, dado que los cambios registrados tanto en el volumen como en el tipo de productos destinados al exterior se apoyaron en la incorporación de nuevas tierras a la agricultura y a la ganadería.

Las inversiones extranjeras

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y en particular luego de 1880, las inversiones de capitales extranjeros llegaron al país de manera sostenida a través de préstamos al Estado nacional y a los gobiernos provinciales. Los capitales extranjeros se destinaban principalmente a la construcción de las obras de infraestructura necesarias para alentar la producción y el comercio –sobre todo ferrocarriles– y al sector financiero. La presencia más significativa en el total de las inversiones fue la británica: hacia el final del período que analizamos, el 60 % de las inversiones extranjeras tenía ese origen. También había capitales británicos invertidos en otras empresas de servicios públicos –como tranvías y agua corriente– y en frigoríficos. Aunque hasta 1900 continuó enviándose al exterior ganado en pie, los avances en las técnicas de refrigeración, registrados a partir de 1870, posibilitaron la exportación de carne congelada y, más tarde, enfriada.



Grabado que ilustra la edición del Censo Provincial de Buenos Aires de 1881. Se observa claramente el predominio de la actividad ganadera en la provincia de Buenos Aires.

El ferrocarril

El ferrocarril es considerado como una **pieza clave en el proceso de conformación de la Argentina agroexportadora**. Por una parte, contribuyó a la organización de un mercado nacional, permitiendo que la producción del Interior llegara a los mercados urbanos en expansión. Por otra, favoreció la incorporación de nuevos territorios a la producción, a tal punto que, en algunas zonas, el avance de la frontera agrícola iba detrás del avance ferroviario.

El trazado de la red ferroviaria tenía como centro el sistema de puertos, sobre todo el de Buenos Aires, y se extendía desde los puertos hacia el interior del país. El primer ferrocarril se instaló en Buenos Aires en 1857; hacia 1880, el tendido de las líneas férreas llegaba a los 2.500 km y, en 1890, el ferrocarril conectaba la mayoría de las capitales de provincia con Buenos Aires. En 1914, la extensión de la red ferroviaria era de 33.500 km.



Extensión de las líneas ferroviarias hacia 1914. Por los kilómetros de vías férreas construidas, el sistema ferroviario argentino ocupaba en esa época el tercer lugar de América y el décimo del mundo.

La inmigración de masas

Durante este período de crecimiento inducido por las exportaciones de productos agropecuarios, **la Argentina se convirtió en un país receptor de migrantes europeos**. Si bien las migraciones hacia el Río de la Plata no eran novedosas, desde la segunda mitad del siglo XIX, y en particular después de 1870, es posible hablar de inmigración masiva. El crecimiento de la población europea y la deprimida situación de la agricultura en ese continente, junto con la posibilidad de conseguir trabajo estacional o permanente en América, permiten explicar el flujo de población hacia nuestro continente. La Argentina y los Estados Unidos fueron dos de los principales destinos elegidos por la mayoría de los inmigrantes de aquella época.

Además del comercio exterior y de la llegada de inversiones extranjeras, **la inmigración constituye un elemento clave para comprender la transformación producida en esos años en la economía argentina, ya que aportó la mano de obra necesaria a un país con escasa población**.

El porcentaje más elevado de inmigrantes provino de Italia y de España, aunque también llegaron franceses, alemanes, rusos, polacos, etc., además de los grupos no europeos como los sirio-libaneses.

Con excepción de las experiencias de colonización en Entre Ríos, el sur de Santa Fe, el sur de Córdoba y ciertas zonas de la provincia de Buenos Aires, la mayor parte de los inmigrantes se instaló en las ciudades para trabajar en el comercio, los servicios o en los incipientes establecimientos industriales. Así, si se considera el período en su totalidad, el destino masivo de los inmigrantes fue urbano y litoral.

La inmigración masiva resultó decisiva para la formación de una sociedad diferente de aquella que había existido en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX. Algunas cifras permiten registrar el impacto de aquel fenómeno social: entre 1871 y 1914 llegaron al país casi 6.000.000 de personas, de las cuales se radicaron 3.200.000. En 1871, el saldo migratorio –la diferencia entre inmigrantes y emigrantes– fue de 10.000 personas; en 1889, uno de sus picos, fue de 220.000. Luego de esta última fecha se produjo una caída en los saldos migratorios, que volverían a alcanzar las casi 210.000 personas en 1910. En 1914, el 30 % de los habitantes del país era extranjero; en Buenos Aires, los extranjeros constituían el 49 % de la población de la ciudad.



¿Qué importancia tuvo en la Argentina la expansión de la red ferroviaria en este período? Comparen este desarrollo de la red con el que estudiaron en el capítulo 8.



Patio de una casa habitada por inmigrantes turcos en la calle Tres Sargentos de la ciudad de Buenos Aires, 1902.

El desarrollo urbano

Como consecuencia de las transformaciones demográficas que hemos señalado, **algunas ciudades de la Argentina cambiaron su aspecto de modo radical.** El caso más conocido y notorio es el de Buenos Aires, que pasó de tener 180.000 habitantes en 1869 a casi 1.600.000 en 1914. Rosario, Córdoba, Mendoza y San Miguel de Tucumán, entre otras ciudades, también se transformaron rápido. El aumento de la población urbana obligaba a la realización de nuevas obras públicas, vinculadas a los servicios de agua potable, sanitarios, educativos y, también, de transportes. En algunas de las ciudades mencionadas se construyeron nuevas avenidas, paseos y edificios públicos, generalmente por impulso de las autoridades. Al finalizar el período, Buenos Aires había dejado de ser una ciudad pequeña y casi provinciana para convertirse en una de las más grandes del mundo.

Si bien la industria no se encontraba en el centro del interés del llamado "modelo agroexportador", el crecimiento general de la población, y en particular el que se registraba en las ciudades, generó, a su vez, la aparición de algunas industrias dedicadas a satisfacer la demanda local de bienes de consumo. Este sector industrial incluía las fábricas de alimentos, de bebidas y textiles, y también aquellas industrias relacionadas con los productos de exportación, como los frigoríficos y molinos harineros. También existían pequeños establecimientos de carácter casi artesanal, como las mueblerías y los talleres mecánicos.

La organización de los obreros

Las transformaciones políticas, económicas y demográficas de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX se hallan también vinculadas con el desarrollo de nuevos grupos sociales. El caso más evidente fue el de los sectores populares urbanos, en los cuales los núcleos obreros tenían una importancia considerable.

A su vez, la necesidad de estos grupos obreros de defender sus intereses y mejorar sus condiciones laborales se relaciona con la aparición de los primeros intentos de organización sindical. En 1890, trabajadores y activistas sindicales conmemoraron, por primera vez en Buenos Aires, el Primero de Mayo, como parte de una gran movilización internacional. Estos esfuerzos organizativos iniciales culminarían hacia 1901, cuando los diversos sindicatos constituyeron la primera central sindical: la Federación Obrera Argentina, que pronto adoptó la denominación de Federación Obrera Regional Argentina (FORA). En estos años, el activismo obrero creció y logró algunos éxitos, como aumentos salariales, jornadas de trabajo más cortas o que el gobierno sancionara algunas leyes laborales como la "Ley de descanso dominical" y la "Ley de abolición del trabajo de mujeres y niños". Para la misma época, las corrientes ideológicas y organizativas más significativas eran el **anarquismo**, que tuvo un peso muy importante entre los trabajadores durante la última década del siglo XIX y la primera del XX, el **sindicalismo revolucionario** y el **socialismo**. Como vimos en el capítulo 9, si bien todas las corrientes coincidían en gran parte de sus demandas, diferían en su estrategia y en la concepción acerca de la relación entre movimiento obrero, partidos políticos y Estado.

Durante las dos primeras décadas del siglo, estallaron numerosos hechos de violencia y huelgas de importancia, que solían acompañarse de manifestaciones: entre 1907 y 1916, sólo en Buenos Aires tuvieron lugar casi 1.300 huelgas, cinco de ellas generales. El gobierno nacional reaccionó aplicando políticas represivas, por ejemplo a través de la acción policial, y también apeló al decreto del Estado de sitio.



Fotografía de un obrero de la construcción leyendo el periódico anarquista *La Protesta*, alrededor de 1910.

Historia 127

Las características demográficas

La inmigración contribuyó al crecimiento de la población argentina, que de 1.836.490 habitantes en 1869 ascendió a 3.956.060 en 1895 y a 7.903.662 en 1914. El papel de los inmigrantes en este crecimiento se manifiesta en la proporción de extranjeros en la población: en 1869, eran el 12,1% del total de habitantes; en 1895, el 25,5% y en 1914, el 30,3%. En la ciudad de Buenos Aires, el Censo de 1895 registró el curioso dato de que había más extranjeros (359.425) que nativos (318.361).

Los inmigrantes se concentraron geográficamente en la región pampeana, donde la población creció a mayor ritmo que en el conjunto del país. Por ejemplo, en 1895, el 62% de la población vivía en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba.

Durante el período 1880-1914 hubo una mayor presencia de inmigrantes en edad activa (de 13 a 60 años) y de sexo masculino. La mayoría realizaba actividades primarias (agricultura, ganadería, etc.) en su país de origen y tenía escasa o nula especialización.



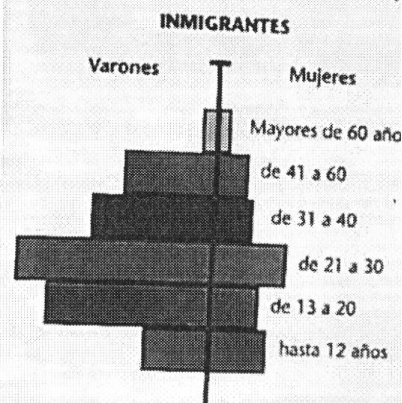
Grupo de inmigrantes españoles.

A ACTIVIDADES

Estrategias de estudio

Observen el gráfico de esta página. Reflexionen acerca de la relación entre varones y mujeres y las diferencias en la composición por edades. Escriban sus conclusiones.

Composición por edades de la población extranjera al ingresar al país (promedio de los años 1910 a 1914)



Fuente: Ezequiel Gallo y Roberto Cortés Conde, Argentina. La república conservadora, Buenos Aires, Paidós, 1984.

A

ACTIVIDADES

Actores sociales

Análisis de fuentes

Lean las siguientes cartas escritas por inmigrantes y luego comparen sus opiniones:

"Aquí, del más rico al más pobre, todos viven de carne, pan y minestra [sopa de verduras y fideos] todos los días, y los días de fiesta todos beben alegremente y hasta el más pobre tiene cincuenta liras [moneda italiana] en el bolsillo. Nadie se descubre delante de los ricos y se puede hablar con cualquiera. Son muy afables y respetuosos, y tienen mejor corazón que ciertos canallas de Italia. A mí parecer es bueno emigrar."

Girolamo Bonesso, en colonia Esperanza (Santa Fe), 1888.

1. ¿Qué sentimientos expresaba cada uno de los inmigrantes?
2. ¿Por qué el inmigrante italiano consideraba que "era bueno emigrar"? Analicen las oposiciones que señalaba entre la Argentina e Italia y entre ricos y pobres.
3. ¿Cuáles eran las razones por las que el otro inmigrante se encontraba descontento? Reconozcan en su texto los

"Vine al país halagado por las grandes promesas que nos hicieron los agentes argentinos en Viena. Estos vendedores de almas humanas sin conciencia hacia descripciones tan brillantes de la riqueza del país y del bienestar que esperaba aquí a los trabajadores que a mí con otros amigos nos halagaron y nos vinimos. Todo había sido mentira y engaño. En Buenos Aires no he hallado ocupación y en el Hotel de Inmigrantes, una inmunda cueva sucia, los empleados nos trataron como si hubiésemos sido esclavos. Nos amenazaron con echarnos a la calle si no aceptábamos su oferta de ir como jornaleros para el trabajo en plantaciones a Tucumán."

José Wanza, en *El Obrero*, núm. 36, 26 de septiembre de 1891.

4. A partir de las fuentes analizadas, escriban un breve texto titulado "Dos visiones sobre la inmigración".

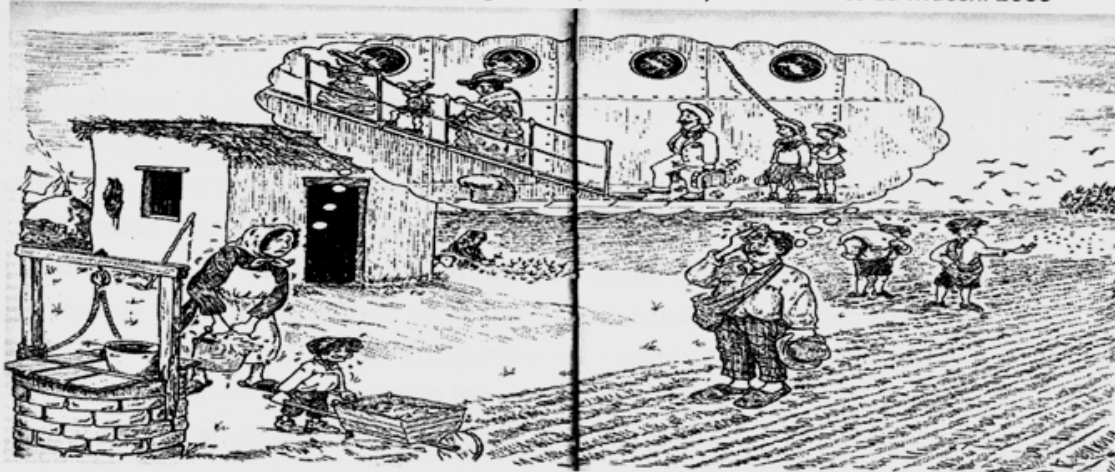
a- **Inmigración y sociedad:** Luego de leer las páginas 262 y 263, elabora una red conceptual que contenga la siguiente información:

- Procedencia de los inmigrantes
- Motivos de su decisión de emigrar
- Ocupaciones
- Clases sociales conformadas a partir de su llegada

b- **Los problemas con los que se enfrentaron los inmigrantes:** Enumera las dificultades y problemas en las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores urbanos y los trabajadores rurales a partir de las siguientes fuentes e imágenes.

Fuente 1 "La totalidad de las tierras pampeanas ya tenía dueño en 1884. Desde ese momento, el país no tiene más tierra agrícola que ofrecer a los inmigrantes europeos que comienzan a llegar en olas cada vez más poderosas, atraídos por la perspectiva de hacerse de una propiedad en las tierras vírgenes que la Argentina acababa de incorporar al espacio nacional" *Gaignard, Romain. La pampa argentina. Buenos Aires, 1989.*

Fuente 2 "Hacia 1880 las políticas del Estado de otorgamiento de tierras públicas en pequeños lotes a los inmigrantes habían sido abandonadas. El acceso a la propiedad de la tierra se había vuelto extremadamente difícil porque las principales tierras estaban distribuidas y la valorización de su precio imposibilitaban su adquisición. Por el contrario, la necesidad de mano de obra, especialmente en Buenos Aires y otras ciudades, como consecuencia del desarrollo de la infraestructura y de las actividades terciarias y de la paulatina ampliación del mercado interno, fue un polo de atracción para el inmigrante aunque no coincidiera con los objetivos iniciales de la política inmigratoria. Esto contribuyó, entre otras razones, a que la población urbana creciera a un ritmo más sostenido que la rural y, hacia 1914 llegara a superarla con cierta amplitud." *Extraído de Rapoport, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000) Buenos Aires Ed Macchi 2000*



Fuente 3: LA VIDA EN LOS CONVENTILLOS Una de las características más significativas de los conventillos era el elevado índice de hacinamiento, ligado a las notorias deficiencias sanitarias.

Los informes realizados por médicos higienistas de la época y las publicaciones del diario La Prensa, ilustran acerca de habitaciones sin aire y sin luz por carecer de ventanas, de cuatro o cinco metros por lado, ocupadas por más de media docena de personas. Esas mismas habitaciones en donde vivían –comían y dormían– se convertían en improvisados talleres en los que costureras, planchadoras y sastres, se integraban al tan mal pago sistema de “trabajo a domicilio”. El hacinamiento se vio agravado por el precario y a veces inexistente servicio sanitario de los conventillos, lo cual generó que estas casas se convirtieran en verdaderos focos de enfermedades infectocontagiosas. La falta de cocinas obligaba a los inquilinos a usar braseros, que se encendían en los patios junto a las puertas de las piezas; de esta manera no era difícil que a la hora del almuerzo o la cena estuvieran encendidos en el mismo patio 25 o 30 braseros. Los problemas se agudizaban en los días de lluvia ya que no había más alternativa que cocinar dentro de los cuartos, lo que estaba prohibido por las reglamentaciones vigentes. El no cumplimiento del contrato del alquiler durante dos meses permitía efectuar al dueño la correspondiente demanda judicial y, como consecuencia, el inmediato desalojo de los demandados. Todo el peso del aparato judicial respaldaba a los propietarios y dejaba indefensos a los inquilinos. Suriano, Juan. “El conventillo”. En Movimientos sociales. *La huelga de los inquilinos de 1907*. Prólogo. Buenos Aires, CEAL – Historia testimonial argentina. Documentos vivos de nuestro pasado. N 2. 1983

La democratización de la vida política en la Argentina

La sanción de la Ley Sáenz Peña abre un nuevo capítulo de la historia de la Argentina. A partir de ese momento se vive en nuestro país un proceso de ampliación de la participación política que alcanza a los sectores antes marginados. En este capítulo, estudiaremos los avatares que enfrenta este proceso en las primeras décadas del siglo xx.



La Ley Sáenz Peña y el comienzo de un nuevo sistema político

A comienzos del siglo xx, la larga tradición conservadora de manejar las elecciones de modo fraudulento para perpetuarse en el poder parecía haber llegado a su fin.

Durante aquellos años, el nivel de agitación y movilización que caracterizaba a la sociedad argentina era un signo del agotamiento del sistema político vigente hasta ese momento. La penosa situación económica de los sectores más postergados de la sociedad y la falta de libertades políticas desencadenaron una serie de protestas dirigidas al gobierno del PAN. El gobierno interpretó que si realizaba modificaciones en el proceso electoral legitimaría su mandato y así lograría aplacar el descontento de los partidos políticos opositores y de gran parte de la sociedad. Por eso, en 1912, el presidente **Roque Sáenz Peña** decidió sancionar la **Ley General de Elecciones**, conocida popularmente como "**Ley Sáenz Peña**", que establecía el **sfragio secreto, universal y obligatorio** para los hombres argentinos mayores de 18 años. Esta ley modificó en gran medida el funcionamiento electoral,

impidiendo las técnicas fraudulentas que tradicionalmente aplicaban los gobiernos conservadores a través del voto cantado. Así, a partir de la Ley Sáenz Peña, el sufragio realmente iba a dar cuenta de la participación política de los ciudadanos.

De todos modos, es importante tener en cuenta que, a pesar de las importantes transformaciones que esta nueva legislación trajo consigo, la universalidad tenía sus límites.

En primer lugar, las mujeres se encontraban exentas de la posibilidad de votar.

En segundo lugar, gran parte de los varones habitantes de nuestro país eran inmigrantes no nacionalizados y, por lo tanto, tampoco tenían acceso al voto.

Finalmente, si bien los alcances de la ley eran extensivos a todo el territorio nacional para cualquier acto electoral, el Senado se mantuvo por fuera de la reforma hasta el año 1916, de manera que, en un primer momento, sus designaciones permanecieron bajo el control de los respectivos gobiernos provinciales.

Yrigoyen, primer presidente electo democráticamente

La Ley Sáenz Peña tuvo su primera prueba en la elección de diputados de la provincia de Santa Fe, en el año 1912, en la que resultaron victoriosos los radicales.

En 1916, año de elecciones presidenciales, el Partido Radical se presentó en los comicios (después de años de abstención) y ganó con el 45,6% de los votos. De este modo, **Hipólito Yrigoyen** se consagró como el primer presidente electo de manera democrática.

El Partido Radical contó con una base electoral muy amplia. Entre sus filas se encontraban principalmente miembros de las clases medias urbanas y rurales. Muchos de ellos eran hijos de inmigrantes que veían en este partido la posibilidad de incorporarse a la vida política y de ascender a nivel social. Pero es importante tener en cuenta que el radicalismo fue, desde sus orígenes, un movimiento socialmente heterogéneo que recibió el apoyo tanto de peones como de estancieros, y tanto de obreros como de profesionales.

Los radicales se propusieron llevar a cabo una “reparación del sistema”. Esto significaba que pretendían corregir los errores y las irregularidades de las administraciones de los gobiernos anteriores. Concretamente, se planteaban renovar las instituciones en un marco constitucional, redistribuir de manera más equitativa la riqueza y brindarles la posibilidad de ascenso social y participación en la vida política a sectores de la sociedad antes marginados.

Sin embargo, en el plano económico no se emprendieron modificaciones estructurales. Durante los gobiernos radicales, la Argentina siguió siendo un país agroexportador, dentro del cual el sector terrateniente permaneció como el mayor beneficiario.

El primer gobierno de Yrigoyen se desarrolló en un contexto signado por la Primera Guerra Mundial. Como veremos más adelante, la Gran Guerra trajo consecuencias económicas desfavorables para la Argentina, que se tradujeron en un aumento de la conflictividad social.

Como leíste en el capítulo 4, el gobierno radical declaró la neutralidad ante el conflicto y se negó a participar en la Sociedad de las Naciones, argumentando que todos los países, incluidos los vencidos en la guerra, debían integrarlo, cosa que, en la práctica, no ocurría.

Prácticas que se repiten

En las elecciones de 1916, Yrigoyen fue elegido presidente por un margen muy estrecho de votos, y esto lo dejaba en una débil posición a la hora de asumir. Además, los conservadores mantenían el control de los medios de comunicación, contaban con la mayoría en el Senado y gobernaban algunas provincias. Con el fin de contrarrestar estas debilidades, el gobierno aplicó una serie de medidas tendientes a fortalecer su poder. Por un lado, recurrió al “**patronazgo**” (doc. 1). A través de este sistema, el gobierno aumentaba el número de empleados públicos para recompensar la militancia política y, también, para reforzar el apoyo de las clases medias que lograban, así, un ascenso social.

Por otro lado, el Estado nacional apeló a un recurso característico de los gobiernos conservadores: la **intervención federal**. En varias ocasiones, Yrigoyen dispuso de esta medida, que le permitía hacerse cargo de los gobiernos provinciales en caso de ser necesario. También le permitió hacer más transparentes las elecciones senatoriales en las provincias, que no habían sido alcanzadas por la Ley Sáenz Peña y seguían siendo controladas por gobiernos conservadores.

Aun así, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Senado no se pudo resolver, y tuvo como consecuencia la obstaculización de diversos proyectos radicales.



Doc. 1 Caricatura de Yrigoyen en la revista *Caras y Caretas*, de 1917.

ACTIVIDADES

1. Observá el doc. 1 y, a continuación, respondé las consignas:
 - a) ¿Qué práctica del gobierno de Yrigoyen representa la caricatura?
 - b) ¿Con qué objetivo se realizaba dicha práctica?

El movimiento obrero e Yrigoyen

Durante el gobierno de Yrigoyen, los trabajadores atravesaban difíciles momentos debido, principalmente, a tres motivos: la inflación, la desocupación y los bajos salarios. Los tres fenómenos tenían su causa principal en la reducción de importaciones y exportaciones generada por el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este clima afectaba, sobre todo, a las clases más pobres –obreros, trabajadores rurales–, provocando un aumento de la conflictividad social.

La relación entre Yrigoyen y el movimiento obrero se caracterizó por la oscilación entre la **negociación** y la **represión**. De este modo, algunas de las movilizaciones sociales que tuvieron lugar durante este período recibieron una respuesta favorable a sus reclamos, mientras que otras fueron reprimidas con dureza. Esta distinción dependía, principalmente, del sector económico del que se trataba, y de la corriente política a la que pertenecían los trabajadores. De todas formas, y a pesar de las diferencias de trato que recibía cada sector, Yrigoyen mantuvo una fluida relación con los trabajadores. De hecho, en algunas ocasiones, recibió a algunos de sus representantes en la Casa de Gobierno para escuchar sus demandas.

En este período, el movimiento obrero estaba dividido entre socialistas, sindicalistas y anarquistas.

Los **anarquistas** se proponían la construcción de una nueva sociedad sin jerarquías, sin patrones ni Estado, que implicaba un cambio profundo y radical de la estructura social. El método de lucha para acercarse a ese objetivo era la **huelga general**. Esta corriente tuvo mayor recepción en los trabajadores menos calificados.

Los **socialistas**, por su parte, creían que el medio para alcanzar una sociedad más igualitaria y más justa era la aplicación de **reformas legislativas**. Por lo tanto, se abocaron a la conformación de un partido político que aspiraba a ocupar cargos en el Congreso desde donde sancionarían leyes que mejorarían las condiciones de vida de los trabajadores. Dentro del partido socialista se encontraban profesionales de clase media y también obreros especializados.

Los **sindicalistas** buscaban obtener reformas concretas, tales como el aumento salarial, a través de **huelgas** y de la **negociación** con los patrones. Esta corriente sindical tuvo eco en los gremios ferroviarios y portua-

rios, que eran sectores clave para el funcionamiento de la economía agroexportadora.

El gobierno radical encontró en los sindicalistas un sector con el cual pudo entablar negociaciones concretas, respondiendo a sus demandas. En esto colaboró el hecho de que los sindicalistas tenían arraigo en sectores claves de la economía, que era importante mantener funcionando. Muy diferente fue la actitud del gobierno frente a las movilizaciones socialistas y anarquistas.

La Semana Trágica

Uno de los conflictos protagonizados por organizaciones anarquistas es conocido como la **Semana Trágica**. En 1919, en el barrio de Nueva Pompeya de la ciudad de Buenos Aires, la empresa metalúrgica Vasena para atenuar la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial, decidió reducir los costos laborales bajando el salario de los obreros en un 50% y contratando mujeres y niños. La respuesta de los trabajadores fue una huelga, que la policía reprimió violentamente, dejó como saldo la muerte de numerosos trabajadores. Este hecho desencadenó enfrentamientos que se prolongaron durante una semana y que fueron señalados por la prensa como un complot revolucionario cuyo objetivo era extender los principios comunistas de la Revolución Rusa. Esta descripción distaba mucho de la realidad, pero la invención de esta amenaza sirvió para justificar las acciones represivas desencadenadas por la policía y el ejército.



Tras la tragedia, Yrigoyen dispuso la libertad de los obreros detenidos y fomentó el aumento salarial de los trabajadores de los talleres Vasena, así como la reincorporación de todos los huelguistas despedidos.

De todos modos, la represión no estuvo solo en manos de la policía. Un grupo de civiles se organizó en la llamada **Liga Patriótica Argentina**, que se caracterizaba por una fuerte ideología nacionalista. Entre otras prácticas, los integrantes de la organización incendiaban lugares de reunión de los trabajadores como sindicatos y bibliotecas obreras.

La historiadora Sandra McGee Deutsch caracterizó a la Liga Patriótica como un **movimiento contrarrevolucionario**, en tanto sus integrantes definieron su misión como una oposición radical a los cambios que pretendían impulsar los sectores populares, a los que consideraban elementos disolventes del orden establecido, al que pretendían conservar.

En un comienzo, Yrigoyen mantuvo una actitud pasiva frente a la acción paramilitar de la Liga Patriótica, hasta que empezó a verla como una amenaza hacia el propio gobierno, razón por la que comenzó a controlar sus filas.

Las huelgas de La Forestal

En 1905, la compañía inglesa **La Forestal** se instaló en la Argentina. Esta empresa explotaba el quebracho, de donde extraía el tanino, que servía para curtir el cuero, o cuya madera era utilizada para elaborar postes de alumbrado y durmientes para el tendido de vías férreas. La compañía poseía casi dos millones de hectáreas en Santa Fe y se extendía en otras provincias. De este modo, había desplazado a los pequeños productores que realizaban esta actividad, monopolizando prácticamente el mercado.

A pesar de las extraordinarias ganancias que obtenía La Forestal, los trabajadores de esta empresa vivían en miserables condiciones. Por esta razón, a fines de 1920 realizaron una huelga para pedir la reducción de la jornada laboral de 12 a 8 horas, así como un aumento de los jornales, que hasta ese momento se pagaban en vales que solo se podían intercambiar en tiendas de la empresa.

En primer lugar, los trabajadores se enfrentaron a la policía de la compañía, pero como esto no resultó suficiente para controlar a los huelguistas, intervino también la policía provincial y el ejército. La huelga fue reprimida. Miles de obreros fueron despedidos, y muchos dirigentes, encarcelados; las pertenencias de los trabajadores fueron robadas, y los lugares de reunión de los obreros, incendiados.

“La Patagonia Rebelde”

Otro de los conflictos sociales que marcó la época tuvo lugar en la Patagonia, en 1921. Los sucesos comenzaron cuando los peones de las estancias, organizados en sindicatos anarquistas, se declararon en huelga ante los estancieros reivindicando una jornada laboral de ocho horas y mejores condiciones de trabajo. Los dueños de la tierra y los grandes frigoríficos norteamericanos miraron con preocupación la protesta y le solicitaron al gobierno de Yrigoyen que interviniera. El Poder Ejecutivo envió tropas al sur del país y logró establecer una negociación con los trabajadores para que estos terminaran la huelga. Sin embargo, los estancieros no cumplieron con su parte del trato y la protesta se reanudó. El gobierno envió nuevamente las tropas a cargo del teniente Héctor B. Varela, quien dispuso la Ley Marcial e inició una feroz represión contra los trabajadores. Como saldo, se registraron alrededor de 2.000 muertos (doc. 2). Estos trágicos acontecimientos son recordados como “La Patagonia Rebelde”.



Documento 2

El testimonio de un soldado

“Los llevamos a todos a la estancia de un inglés. Aquello parecía más bien un arreo. Se sentía un solo quejido por los palos y rebencazos que les propinábamos [...]. En la estancia se hizo una clasificación de los más peligrosos de acuerdo a una lista que le dio el inglés a nuestro jefe.

Los pusimos en cepos, que creo estarían hechos ya que nosotros esos artefactos no los llevábamos ni los fabricábamos, pero en las estancias siempre los había. No sé precisar el destino que corrieron estos infelices, pero les puedo asegurar que muchos fueron fusilados sin contemplaciones de ninguna clase. No recuerdo tampoco que se les hiciera sumario antes de fusilarlos, porque, por lo general, las ejecuciones se efectuaban casi en seguida de tomarlos prisioneros”.

Bayer, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde*.
Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

La reforma universitaria

La Universidad en la Argentina se había caracterizado por ser un lugar exclusivo de las clases dirigentes. Los jóvenes pertenecientes a la *élite* eran los únicos que podían acceder a estudios universitarios; a su vez, también los profesores pertenecían, exclusivamente, a este grupo social. Tanto los docentes como los directivos contaban con cargos vitalicios.

Así como el personal no se actualizaba, tampoco lo hacían los planes de estudio de las carreras, cuyos contenidos resultaban cada vez más anacrónicos. Por otra parte, la influencia de la Iglesia en la enseñanza era muy marcada. Ante esta situación, en el año 1918, los estudiantes formaron un comité pre-reforma en la **Universidad de Córdoba** que se declaró en huelga. Dicha protesta contó con el apoyo de diversas organizaciones obreras y de destacados políticos, como Alfredo Palacios. El gobierno radical accedió a los pedidos del estudiantado e instauró en la Universidad un gobierno autónomo conformado por estudiantes, docentes y graduados; además, se terminó con los cargos vitalicios, se llamó a concursos para designar a los profesores y se actualizaron los planes de estudio. Estas reformas también alcanzaron a la Universidad de Buenos Aires, Tucumán y Rosario.



Caricatura de *Caras y Caretas* que muestra a Yrigoyen en la Facultad de Derecho.

A partir de este proceso, las facultades se empezaron a poblar de estudiantes y profesores de los sectores medios de la sociedad.

Los éxitos de la reforma tuvieron eco en el resto de Latinoamérica y en España: en la década siguiente se generalizaron, en estas regiones, movimientos reformistas universitarios, con proclamas similares a las que plantearon los estudiantes argentinos.

Documento 3

La Juventud Argentina de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica

"Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo xx, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

[...]

Nuestro régimen universitario –aun el más reciente– es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que la soberanía y el derecho a darse el gobierno propio radican principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejerce mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando".

Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria,
redactado por Deodoro Roca en 1918.

ACTIVIDADES

2. Leé el doc. 3 y luego respondé las consignas:
 - a) ¿A qué se refiere el autor cuando plantea que el régimen universitario es "anacrónico"?
 - b) ¿Cuáles son los planteos que se expresan en la proclama?
3. Relacioná los cambios producidos en el ámbito universitario con los cambios desarrollados en el sistema político y social durante el gobierno radical.

La intervención del Estado

Yrigoyen quiso hacer del Estado un regulador de la economía. Por eso, durante su gobierno, el Estado comenzó a intervenir en algunos sectores de la producción, despertando la oposición de los sectores conservadores que optaban por un liberalismo económico. Aunque muchos de sus proyectos fueron rechazados por el Congreso, logró la aplicación de importantes medidas. También extendió las líneas ferroviarias que alcanzaron nuevas regiones, estimulando su desarrollo. En cuanto al sector agropecuario, creó el Banco Hipotecario Agrícola, a través del cual los colonos podían conseguir préstamos para adquirir campos. Con esta medida, Yrigoyen intentaba frenar la acumulación de tierras en manos de los grandes terratenientes absentistas.

Por último, en 1918 implementó un impuesto a las exportaciones agropecuarias que no estaban gravadas. Recordó que durante el gobierno de Yrigoyen el gasto público era alto porque con este se cubrían los gastos del patronazgo, por ejemplo. Por ello, se requerían importantes ingresos fiscales. A pesar de que algunos impuestos aumentaron, Yrigoyen trató de que el aumento impositivo no recayera sobre los sectores medios y bajos, y por eso, durante su gobierno, disminuyeron los impuestos a los bienes de consumo interno.

Una industrialización incipiente

Si bien, como ya leíste, la Argentina de los años 20 continuaba siendo predominantemente agroexportadora, también continuó desarrollándose el lento proceso de **industrialización**, que había comenzado a fines del siglo XIX. Este proceso se desarrolló al calor de las **inversiones extranjeras**, provenientes, en especial, de los Estados Unidos.

Entre 1921 y 1930 –durante la presidencia de Alvear y el segundo mandato de Yrigoyen– ingresaron al país 43 grandes empresas; entre ellas predominaban las empresas químicas y farmacéuticas, las de metales, maquinarias y vehículos y las de artículos eléctricos.

Los inversores norteamericanos querían tener filiales de sus industrias en un país donde la mano de obra fuese más barata, y las jornadas de trabajo, más extensas. De este modo, les resultaba beneficioso producir en la Argentina. Así llegan al país marcas, como Otis Elevator (en 1915), General Motors (1922), General Electric (1919) y Colgate-Palmolive (1927), entre otras.

De todos modos, este crecimiento industrial no cambió la estructura económica argentina, ya que se centró solamente en la producción de bienes de consumo y se desarrolló dependiendo de las inversiones extranjeras.



El comercio triangular

En los años previos a la Primera Guerra Mundial, Argentina tenía un vínculo prácticamente exclusivo con Gran Bretaña, que era el principal comprador de materias primas y a quien le comprábamos las manufacturas. Pero, progresivamente, los Estados Unidos comenzaron a establecer vínculos comerciales y financieros con nuestro país: estaban particularmente interesados en vender aquí sus manufacturas y en invertir capital, como viste en el apartado anterior, pero no en comprar nuestras materias primas, ya que ellos eran productores de los mismos bienes. Por eso, el rol de Gran Bretaña no fue reemplazado por completo por los Estados Unidos, sino que se estableció, entre los tres países, un **comercio triangular**. En este “triángulo”, Argentina vendía materias primas a Gran Bretaña, pero comenzaba a reemplazar las manufacturas inglesas por las norteamericanas. Esto provocó una disminución de las ventas para Gran Bretaña, que entró en una situación de rivalidad con los Estados Unidos por el mercado argentino.

ACTIVIDADES

5. ¿Por qué en el texto se dice “el crecimiento industrial no cambió la estructura económica de la Argentina”? ¿Qué condiciones deberían haberse dado para que esta cambiara?

La presidencia de Alvear, un nuevo estilo político

En el año 1922, el Partido Radical volvió a triunfar en las elecciones. El candidato fue **Marcelo Torcuato de Alvear**, un radical que mantenía estrechos lazos con los conservadores, ya que provenía de una familia aristocrática, poseedora de grandes extensiones de tierras. Por este motivo, era la figura indicada para atenuar los conflictos con la oposición.

Desde el comienzo de su mandato, el nuevo presidente marcó claras diferencias respecto de la gestión anterior.

En primer lugar, Alvear eligió un gabinete en el que solo había un ministro yrigoyenista; el resto de las figuras eran radicales alejados de la conducción del ex presidente. Además, se propuso mejorar la relación del Poder Ejecutivo con el Congreso. En este sentido, inauguró las sesiones legislativas y se presentó en ellas cuando se dispuso a hacer la primera intervención federal, aunque, de todas maneras, intentó no recurrir a esta medida.

Durante sus primeros años de gobierno se redujo el gasto público, revirtiendo la tendencia registrada durante el gobierno de Yrigoyen. Se despidieron empleados públicos —hecho que lo enemistó con grupos partidarios— y dejaron de ser frecuentes las visitas de representantes de los sectores populares a la casa de gobierno, fenómeno que ocurría durante el mandato anterior. Otro de los puntos de ruptura con la gestión anterior tuvo que ver con la universidad: el presidente avaló procesos contrarreformistas en las Universidades del Litoral y de La Plata.

Sin embargo, no todo fue ruptura; de hecho, uno de los ejes del gobierno de Yrigoyen que se profundizó en este período fue la política petrolera. Durante el mandato de Alvear se creó la primera empresa petrolera estatal del mundo, **Yacimiento Petrolíferos Fis-**

cales, que hacía al Estado responsable de la extracción, producción y distribución de este mineral.

Como ya viste en apartados anteriores, en la década del 20, cuando Alvear asumió la presidencia de la Nación, el comercio exterior se había restablecido luego de la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, la Argentina, que había mantenido las bases del sistema agroexportador, se veía favorecida por el contexto internacional. Esta situación económica permitió que Alvear gobernara en un clima de calma social y que se pudieran sancionar leyes a favor de los trabajadores sin afectar la rentabilidad de los empresarios. Se instauró el pago de salarios en moneda nacional (ya no se permitía remunerar el trabajo con vales) y se reglamentó el trabajo de niños y mujeres.

El gobierno de Alvear tuvo buena recepción en las capas conservadoras de la sociedad y en un sector del mismo partido radical, que no veía con buenos ojos la fluida relación entre Yrigoyen y los trabajadores, ni la expansión del empleo público. Esta facción argumentaba que mediante la relación directa con estos sectores de la sociedad, Yrigoyen había gestado un culto a su personalidad, por lo cual a él y a sus seguidores los acusaron de **“personalistas”**. Estas diferencias en el interior del partido radical se irían profundizando a lo largo del gobierno de Alvear hasta desembocar en una ruptura partidaria.



El presidente Alvear (a la izquierda, con galera y bastón) junto al príncipe de Gales, que visitó la Argentina en 1925.

La fractura de la UCR

Las diferencias en el interior del radicalismo, latentes desde comienzos de 1920, se fueron agudizando cada vez más hasta desembocar en la fractura del partido. La explicación de esta división debe buscarse en el origen mismo del partido ya que la Unión Cívica Radical fue, desde sus comienzos, un partido heterogéneo que condensaba intereses diversos y, en algunos casos, contrapuestos.

En el año 1924, Alvear buscó consolidar su poder nombrando a Vicente C. Gallo como ministro del Interior. Esto provocó la profundización de la oposición yrigoyenista y derivó en la ruptura del partido. A partir de ese momento, Gallo encabezó la formación de la **Unión Cívica Radical Antipersonalista**. La denominación del nuevo partido demuestra el rechazo de este sector del radicalismo a las prácticas de Yrigoyen que habían sido catalogadas como “personalistas”.

En las elecciones de 1928, las dos fracciones del partido radical protagonizaron una competencia muy dispar. La Unión Cívica Radical Antipersonalista tenía su centro en Santa Fe, pero sin alcance nacional, mientras que Yrigoyen continuaba ejerciendo un estricto control sobre los comités. A través de una campaña basada en la ampliación de beneficios sociales, el ex presidente se preparaba para volver al poder.

La segunda presidencia de Yrigoyen

En 1928, Yrigoyen, a los 78 años de edad, ganó nuevamente la presidencia gracias al voto de la clase media y de los sectores trabajadores. El regreso de Yrigoyen al poder significó un retorno a su política de patronazgo y al aumento del gasto público, lo cual era facilitado por un contexto que resultaba favorable para las exportaciones agropecuarias.

Durante su breve mandato, logró imponer algunas medidas favorables a los sectores trabajadores. En este sentido, encaró la realización de reformas sociales: aumentó el presupuesto asignado al bienestar social e impulsó la sanción de leyes laborales como el establecimiento de la jornada de 8 horas, propuesta en 1929.

Asimismo, intentó ampliar el control del Estado sobre los sectores de la economía a través de decisiones enviadas al Congreso. Pero como el Senado continuaba en manos de los conservadores, partidarios de la libe-

ralización de la economía, Yrigoyen intentó nuevamente controlarlo a través de las intervenciones federales, reavivando, de este modo, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y las provincias.

Además, buscó consolidar su posición frente al ejército y al capital extranjero. Dentro del ejército, procuró remover de puestos claves a opositores militares, y esto ocasionó gran descontento.

Respecto de su posición frente al capital extranjero, la política petrolera resulta un claro ejemplo. Yrigoyen proponía anular los contratos con las firmas extranjeras que operaban en el país de manera que el Estado controlara toda la producción del combustible nacional. Esta iniciativa suscitó gran rechazo por parte de la oposición conservadora y de las empresas extranjeras afectadas por las medidas y, como veremos más adelante, fue uno de los desencadenantes del golpe de Estado de 1930.

Documento 5

La división del radicalismo

“El problema tenía orígenes muy lejanos. Hacía años que un grupo muy ponderado de la Unión Cívica Radical rechazaba la influencia personal, ejercida por el señor Yrigoyen, sobre todo en los centros partidarios, en la ayuda oficial y en la distribución de empleos entre personas que apoyaban sin restricciones la política excluyente del señor Yrigoyen”.

Molina, Raúl. “Presidencia de Alvear” en *Historia Argentina*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1983.

“La tendencia socialmente conservadora, que no siente o rechaza el hacerse cargo de los cambios del país y del mundo, mentalidades a veces de cepa oligárquica, consideraban que la acción debe subordinarse solo a las formas de la democracia, sin tocar nada de raíz, rechazando que la conquista del poder significase [...] obligación y responsabilidad de realizar una obra esencialmente transformadora”.

Del Mazo, Gabriel. *El radicalismo*. Buenos Aires, Raigal, 1951.

ACTIVIDADES

6. Lee el doc. 5 y realizá las consignas:
 - a) Los historiadores hacen propios, en cierta medida, los argumentos que esgrimían las facciones radicales en conflicto. ¿Qué argumentos eran?
 - b) ¿Cuál de los dos se acerca a las posiciones antipersonalistas, y cuál, a las yrigoyenistas?

El golpe del 30: la interrupción de la democracia

La crisis que tuvo lugar durante el segundo mandato de Yrigoyen aglutinó a la oposición en contra del radicalismo: la vieja derecha conservadora y los nuevos nacionalistas se unieron para derrocar al gobierno radical.

La derecha tradicional conservadora se alineó tras el Partido Demócrata Nacional. Esta planteaba retornar a la democracia restringida, desmantelando las libertades políticas obtenidas por la ampliación electoral de los últimos años.

La nueva derecha se expresó a través de los militantes nacionalistas, cuya influencia se hizo sentir en la Universidad, en la Iglesia y en el Ejército. Su ambición política era la implantación de un nuevo régimen, una nueva estructura de Estado fuerte, sólida y altamente disciplinaria. De todos modos, existían diferencias en el interior del cuerpo militar.

José F. Uriburu, por ejemplo, aspiraba a construir un gobierno militar que permaneciera en el poder durante muchos años para realizar la reestructuración del sistema político.

Agustín P. Justo, por su parte, quería presentar al ejército como un guardián de la Constitución, implantando un breve gobierno militar de transición que garantizara el retorno a un gobierno civil.

Militares y políticos se unieron; algunos estaban del lado de Uriburu, y otros, de Justo, y encararon una serie de acciones que generaron una gran desestabilización, logrando que los sectores conservadores apoyaran al Ejército para desplazar a Yrigoyen del poder.

El 6 de septiembre de 1930, Uriburu emprendió la marcha sobre Buenos Aires. Distribuyó armas entre los jóvenes civiles que acudían al Colegio Militar y que estaban a favor de la destitución del presidente, y tras un escaso enfrentamiento –que evidencia la debilidad del gobierno de Yrigoyen–, Uriburu logró su objetivo y se proclamó presidente.

Esta destitución de un gobierno llevada a cabo en forma ilegal, a través de la violencia, y que se produce repentinamente y tras un enfrentamiento armado, es denominado **golpe de Estado**.

Ahora bien, hemos visto que las fuerzas militares no estuvieron solas en el proceso de destitución de

Yrigoyen sino que fueron apoyadas y hasta impulsadas por un importante sector de la sociedad civil. Por este motivo, en este caso, hablamos de un **golpe cívico-militar**.

Si bien el gobierno de facto presentó los sucesos producidos en la jornada del 6 de septiembre de 1930 como expresión de la voluntad popular, en realidad, solo los sectores conservadores de la sociedad apoyaron el golpe.

Aquel día, las calles se poblaron de jóvenes de traje, corbata y camisa blanca, mientras que los sectores populares, que habían votado a Yrigoyen en 1928, permanecieron ausentes.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que si bien Uriburu deseaba realizar un cambio estructural del Estado, veremos que la década del 30 significará el simple retorno a las prácticas fraudulentas de los gobiernos conservadores.



Uriburu con un grupo de civiles en el Hipódromo, tras el golpe de Estado.

ACTIVIDADES

9. Explicá las consecuencias de la crisis del año 1929 en la Argentina.
 - a) ¿Por qué una crisis internacional tuvo repercusiones tan profundas en la economía de nuestro país?
10. Relacioná lo que leíste en este capítulo acerca del golpe de Estado que destituyó a Yrigoyen del poder con el concepto de revolución social del capítulo 3.
 - a) Para vos, ¿el golpe de Uriburu puede ser considerado una revolución social?
 - b) Fundamentá tu respuesta.

